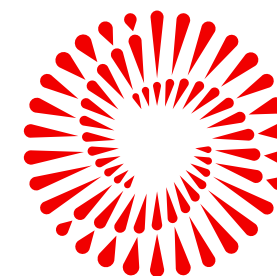




PERÚ

Ministerio
de Economía y Finanzas

BICENTENARIO MEF
200 años
1821 - 2021



BICENTENARIO
PERÚ 2021

ECONOMÍA PERUANA: **LA AGENDA PENDIENTE TRAS EL BICENTENARIO**



ECONOMÍA PERUANA:
**LA AGENDA
PENDIENTE TRAS
EL BICENTENARIO**

Resumen del foro por
el Bicentenario del MEF

PRÓLOGO

El Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) organizó por sus 200 años de vida institucional el foro virtual “Economía Peruana: La Agenda Pendiente tras el Bicentenario”, un espacio que reunió a exministros de Economía y Finanzas en cuatro distintos periodos de gobierno de los últimos 20 años para que, desde su experiencia y conocimiento de la gestión estatal, compartieran los retos que enfrentaron y su visión acerca de lo que requiere para seguir avanzando en los próximos años en beneficio de todos sus ciudadanos.

El contexto actual de la COVID-19 ha puesto en evidencia brechas económicas y sociales que existen en el país, y plantea enormes retos futuros para cerrar estas brechas, recuperar el crecimiento de la economía y generar empleo. En esta línea, desarrollamos la conversación del foro bajo 4 ejes temáticos: “Retos actuales y post COVID: Agenda de corto y largo plazo. ¿Cómo mantener la estabilidad de las finanzas públicas?”; “Retos de la inversión y el gasto público”, ¿Cuáles son las grandes reformas económicas que el Perú necesita para asegurar el desarrollo y reducir la desigualdad?; y, “Medidas para mejorar la competitividad y estrategias de productividad”.

Este foro tuvo por objetivo reflexionar sobre los avances que ha mostrado la economía peruana y los retos que enfrentaremos como país en los próximos años. El Perú ha avanzado mucho en las últimas tres décadas y ha destacado por sus fortalezas macroeconómicas, las cuales permitieron enfrentar la crisis del COVID-19 y encaminar a la economía hacia una rápida recuperación, pero somos conscientes que todavía hay una agenda pendiente, siendo fundamental elevar la presión tributaria para financiar un gasto de mayor calidad, cerrar brechas sociales e impulsar nuevos motores productivos para un crecimiento sostenido.

Esta publicación recopila las reflexiones sobre diversos temas, todos igual de importantes, sobre cómo mantener la estabilidad de las finanzas públicas, la relevancia de la autonomía del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), la necesidad de fortalecer la relación ejecutivo-legislativo, los retos de la consolidación fiscal y cómo generar un entorno adecuado para promover más inversión privada y crecimiento sostenido.

Se analizaron temas como: inversión y gasto público, limitaciones de las capacidades en la ejecución de la inversión pública y de las que se tuvieron para enfrentar la pandemia. Se resaltó la importancia de salir de la errónea dicotomía entre el gasto corriente y la inversión pública; y la inconsistencia de diseñar un portafolio de inversiones con una alta rotación de funcionarios.

Muchos de los que participamos en este foro creemos en la necesidad de reformas económicas con énfasis en la ampliación de servicios que ofrece el Estado al ciudadano, la apuesta por sectores altamente inclusivos y la necesidad de avanzar rápidamente para cerrar la brecha entre las expectativas y necesidades de la población.

Si algo queda claro es que la única manera de crecer sostenidamente es a través de reformas que promuevan la competitividad y la productividad, impulsar sectores con alto potencial económico y adecuar las políticas públicas a la realidad de las unidades económicas más pequeñas.

En el diálogo acerca de las visiones en el bicentenario para el tercer siglo del Perú, reflexionamos junto al Presidente de la República, Francisco Sagasti, y el Presidente del Directorio del Banco Central, Julio Velarde, sobre el futuro del país, las condiciones macroeconómicas necesarias para el desarrollo, las políticas públicas que influyen en el bienestar de la población, el fomento de la ciencia y la tecnología y la regulación y promoción de una mayor competencia en los mercados.

Con esta publicación aspiramos a que las lecciones de política económica que se desprendan de este foro se conviertan en un bien público para la ciudadanía y contribuyan al debate de mejores políticas públicas que pongan al ciudadano como la principal prioridad de su agenda.

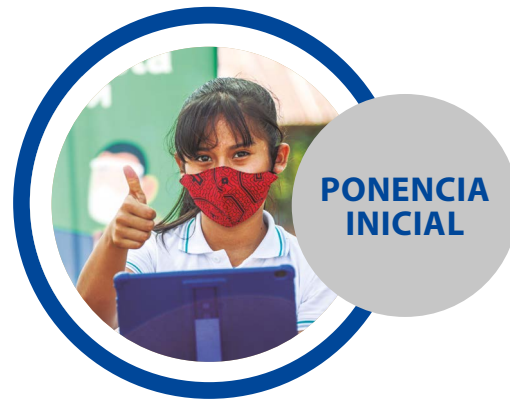
De esta manera, este documento queda a disposición de todos los ciudadanos, autoridades y estudiantes, y esperamos que el aporte del MEF al debate público contribuya en este bicentenario a vislumbrar un país más próspero, equitativo y justo, encaminado al tercer centenario de nuestra patria.

Waldo Mendoza Bellido
Ministro de Economía y Finanzas

ÍNDICE

Presentación

5



PONENCIA INICIAL

Avances de la economía.
¿Cómo llegamos al
bicentenario?

6



PRIMER PANEL

Retos actuales y post
COVID: Agenda de corto
y largo plazo. ¿Cómo
mantener la estabilidad
de las finanzas públicas?

19



SEGUNDO PANEL

Retos de la inversión
y el gasto público

25



TERCER PANEL

¿Cuáles son las grandes
reformas económicas que el
Perú necesita para asegurar
el desarrollo y reducir la
desigualdad?

31



CUARTO PANEL

Medidas para mejorar
la competitividad
y estrategias de
productividad

40



DIÁLOGO DE ALTO NIVEL

El reto del desarrollo
de la economía
peruana: visiones en
el bicentenario para el
tercer siglo del Perú

45



PRESENTACIÓN

El 2021 es el año del Bicentenario de la Independencia del Perú, una fecha que permitirá ratificar el compromiso que tiene el Estado de consolidar una nación peruana integrada y respetuosa de sus valores, de su patrimonio milenario y de su diversidad étnica y cultural.

Además, el 2021 es el año del Bicentenario del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF). Y para conmemorar estas fechas importantes, el MEF —con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM) y la Cooperación Suiza - SECO en el Perú— llevó a cabo el foro virtual “Economía Peruana: La agenda pendiente tras el Bicentenario”. Un evento que tuvo como principal objetivo visibilizar los aspectos clave de la economía peruana para crear las condiciones que aseguren el desarrollo sostenible e inclusivo del Perú tras el Bicentenario.

El foro contó con la participación del presidente de la República, Francisco Sagasti; el ministro de Economía y Finanzas, Waldo Mendoza; y el presidente del Banco Central de Reserva del Perú, Julio Velarde. Asimismo, fueron once exministros de Estado, quienes compartieron su experiencia y visión de la situación actual del Perú y los factores indispensables para que el país continúe por la senda del desarrollo.

La jornada se inició con la ponencia a cargo del titular del MEF, Waldo Mendoza, denominada “Avances de la economía: ¿Cómo llegamos al bicentenario?”, donde se dieron a conocer logros de la economía peruana durante los últimos años. Los ministros de Estado participaron en cuatro paneles en que se analizaron los desafíos del Perú para seguir creciendo: “Retos actuales y post COVID: agenda de corto y largo plazo. ¿Cómo mantener la estabilidad de las finanzas públicas?”, “Retos de la inversión y el gasto público”, “¿Cuáles son las grandes reformas que necesita el Perú para asegurar el desarrollo y reducir la desigualdad?” y “Medidas para mejorar la competitividad y estrategias de productividad”.

El diálogo de alto nivel, “El reto del desarrollo de la economía peruana: visiones en el bicentenario para el tercer siglo del Perú”, tuvo como tema central de análisis y reflexión el desarrollo del Perú hacia el tercer siglo de historia.

Con esta iniciativa, se busca contribuir a crear una visión más amplia de los avances y los desafíos del Perú de cara a un nuevo siglo, que la ciudadanía en general perciba el funcionamiento, los efectos y la importancia que tiene la economía para el desarrollo y el crecimiento del país, en beneficio de toda la población.

PALABRAS DE APERTURA DEL FORO



Waldo Mendoza

Ministro de Economía y Finanzas

“Hace 200 años; Hipólito Unanue, primer ministro de economía de la República; encontró una economía con varios problemas. El Perú salía de enfrentar una guerra por su independencia, que había tenido graves efectos sobre el PBI y la recaudación fiscal. Sin embargo, con su sabiduría, Unanue logró remontar la crisis y marcó el sendero para el desarrollo del país. Hoy, nosotros celebramos el bicentenario de la independencia en una coyuntura que también es complicada. Sin embargo, no nos rendiremos y seguiremos su ejemplo para hacer frente a estas nuevas circunstancias”.



Tomás Bermúdez

Representante del Banco Interamericano de Desarrollo en el Perú

“Es innegable el avance que tuvo el Perú en las dos últimas décadas. Sin embargo, incluso antes de la pandemia, venía mostrando una clara desaceleración. Los temas que apuntan hoy a resolver los problemas del país, son los mismos que estamos trabajando desde el banco: los desafíos del gasto público, las brechas de infraestructura, la desigualdad de género, la digitalización, entre otros. Por ello, estamos seguros que los ejes que venimos desarrollando facilitarán el diseño, la elaboración y la evaluación de medidas orientadas a mejorar la competitividad y la productividad del Perú”.



Marianne Fay

Directora del Banco Mundial para Bolivia, Chile Ecuador y Perú

“El Banco Mundial viene acompañando al Perú desde 1952, año en que se dio al país el primer financiamiento para el puerto del Callao y para realizar mejoras agrícolas. Desde entonces el país tuvo logros significativos. Incluso entre el 2002 y el 2019, el Perú registró el crecimiento más alto de Latinoamérica, logrando reducir la pobreza y la desigualdad. Sin embargo, la pandemia golpeó la economía y dejó en evidencia los graves problemas que enfrenta. Por ello, se busca una reforma del Estado, que ponga al ciudadano en el centro de todo y que permita alcanzar un desarrollo sostenible”.



Alain Bühlmann

Director de la Cooperación Suiza – SECO en Perú

“Desde el 2009, la Cooperación Económica de Suiza vino a Perú con una serie de programas bilaterales, con el fin de promover el desarrollo económico sostenible. Aunque el desempeño económico fue sólido, queda pendiente el acceso a servicios públicos de calidad, la mejora de la competitividad y el incremento de la formalización y una mayor transparencia en los diferentes niveles de gobierno. Nosotros seguimos comprometidos y hacemos votos para que esta cooperación económica siga siendo fructífera en los próximos años”.



**PONENCIA
INICIAL**



**Avances de la
economía.
¿Cómo llegamos
al bicentenario?**



Waldo Mendoza
Ministro de Economía y Finanzas (2020 - 2021)

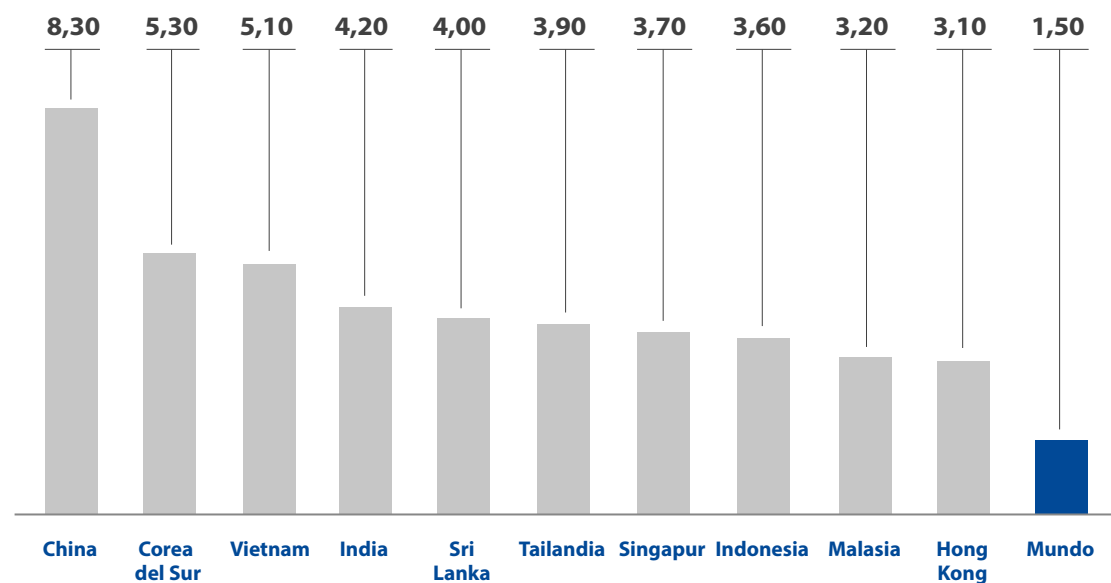
La experiencia de los países más exitosos

Durante las últimas tres décadas, los países más exitosos del mundo han mostrado un desempeño extraordinario en el manejo económico y fiscal. Esto se ha visto reflejado en el crecimiento del PBI per cápita

y en el incremento del nivel de vida medio de su población. El país que obtuvo mejores resultados en este periodo fue China, el cual logró incrementar el PBI per cápita en 8,30% en promedio, cada año.

Gráfico N.º 1:

PBI per cápita (variación porcentual anual promedio 1981-2020)



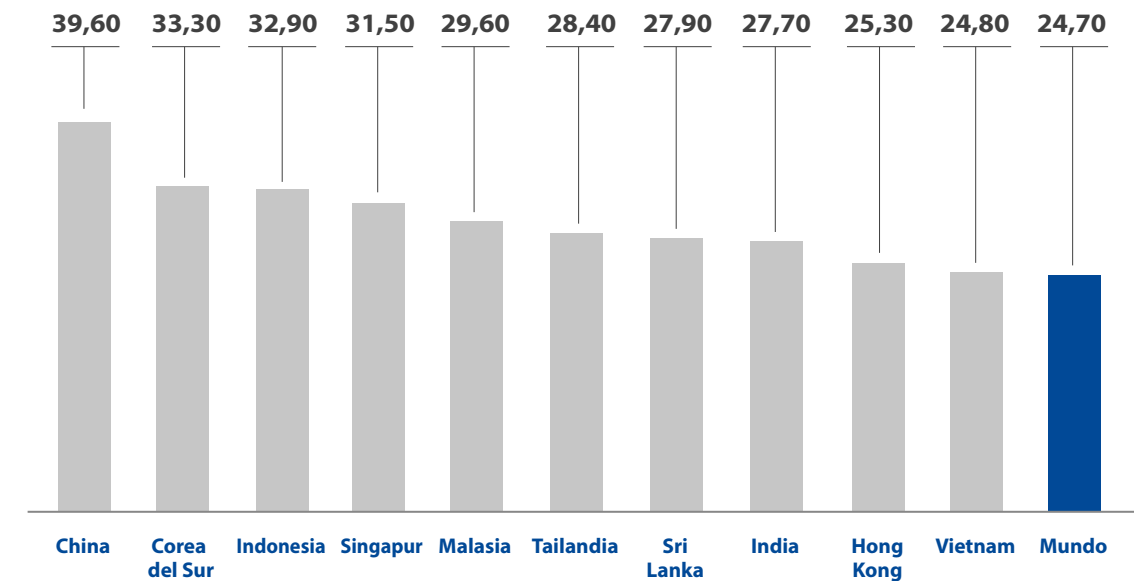
Fuente: FMI.

Una característica en común que tienen los países más exitosos es el nivel de inversión, un factor clave que impulsa el desarrollo de empresas y el crecimiento económico. Por lo general, estos países destinan una fracción

grande de su PBI a la inversión. El caso de China es espectacular, pues destina el 40% del PBI a este sector, lo cual permitió al país asiático garantizar el crecimiento actual y futuro de la economía.

Gráfico N.º 2:

Inversión total (% del PBI promedio 1981-2020)



Fuente: FMI.

Estos niveles de inversión son los que el Perú debe tratar de replicar. La receta para lograrlo es clara, los países son atractivos para la inversión cuando generan un ambiente apropiado donde estas puedan madurar. Cabe mencionar que la inversión en capital físico no es suficiente. La maquinaria moderna debe ser operada por una mano de obra competente, calificada, educada y con buena salud. Por ello, estos países vienen dedicando sus esfuerzos a incrementar la inversión en capital humano. Se puede observar que las naciones más exitosas del mundo tienen los valores más altos en el índice de desarrollo de capital humano.

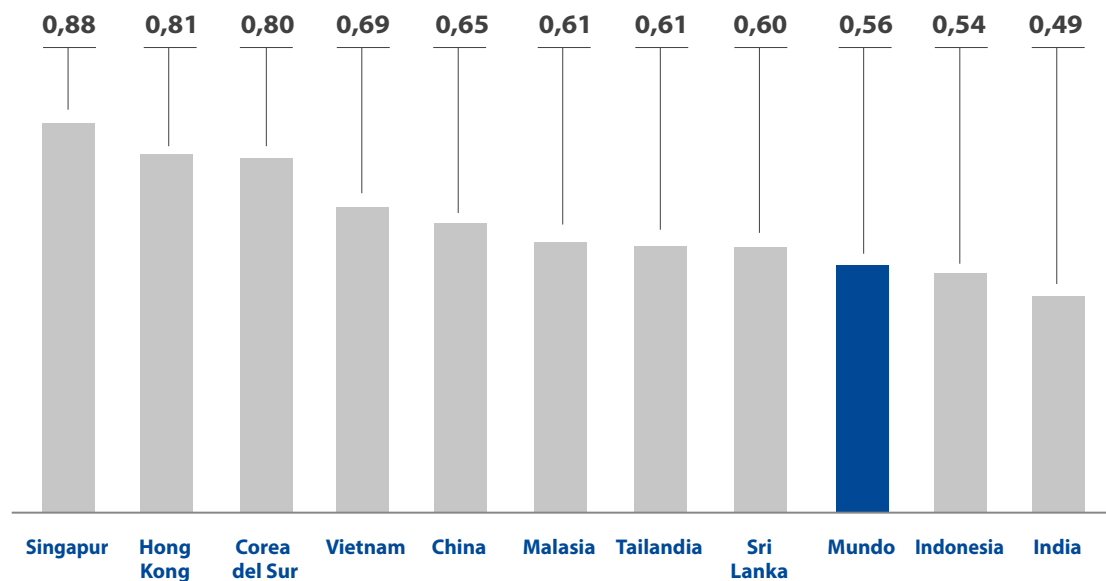


“La inversión en capital físico no es suficiente.
La maquinaria moderna debe ser operada por una mano de obra competente,
calificada, educada y con buena salud”



Gráfico N.º 3:

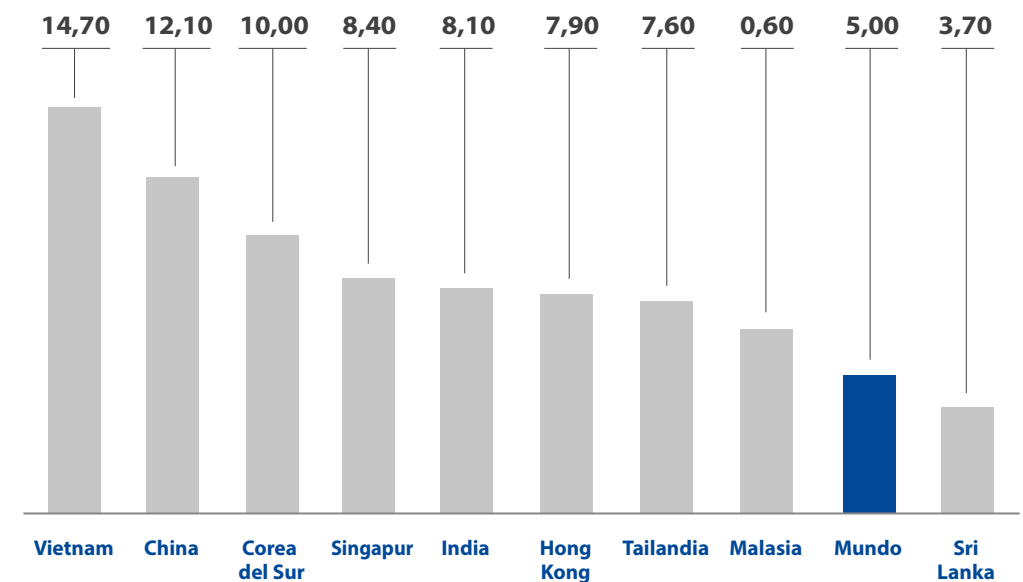
Índice de capital humano (1 = mayor desarrollo de capital humano)



Fuente: Banco Mundial.

Gráfico N.º 4:

Volumen de exportaciones (variación porcentual anual promedio 1981-2020)



Fuente: FMI.



“El mercado mundial es infinito y ofrece oportunidades ilimitadas”

Otra característica importante de los países exitosos es que se han convertido en potencias exportadoras. Esto se debe a que los Estados pequeños, como el Perú, no pueden crecer de manera sostenida sobre la base del mercado interno, porque la demanda es pequeña y el poder adquisitivo reducido. Por el contrario, el mercado mundial es infinito y ofrece oportunidades ilimitadas. Las naciones exitosas han demostrado que el liderazgo de las exportaciones es la base para volverse potencia. Vietnam y China son los casos más asombrosos, con un crecimiento de sus exportaciones en términos reales de 12,10% y 14,70% al año, respectivamente.



LOS PAÍSES EXITOSOS SE HAN CONVERTIDO EN POTENCIAS EXPORTADORAS



Créditos: MTC.

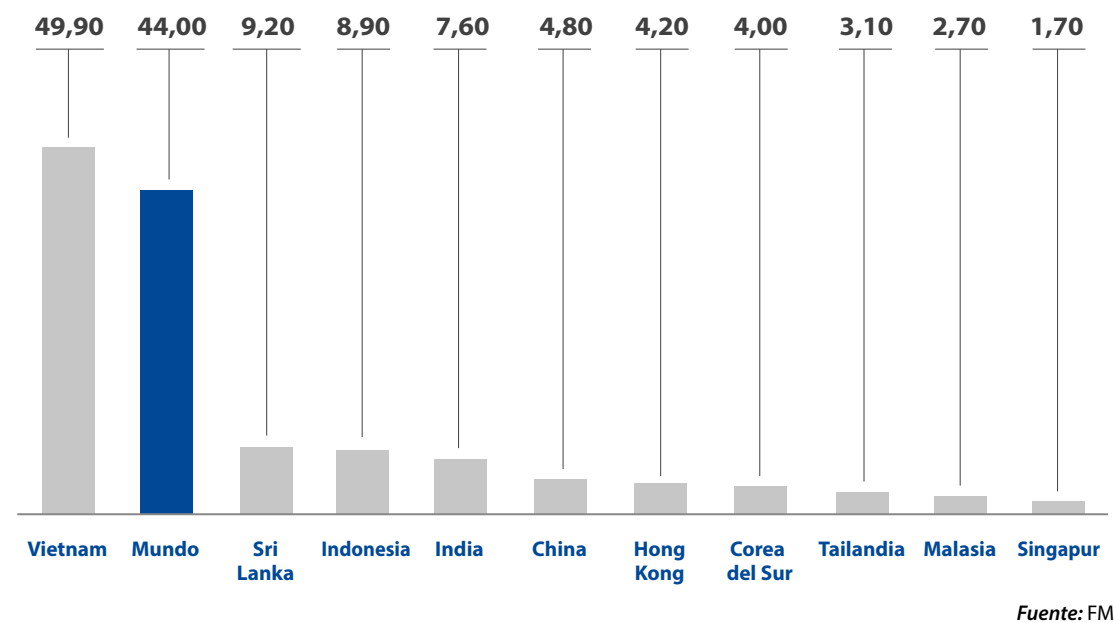


Finalmente, no es posible alcanzar el desarrollo sin estabilidad macroeconómica. La inflación permite conocer cómo está un país y brinda un panorama de cómo estará en los próximos años. La inflación debe ser baja para que la inversión se pueda desarrollar y,

así, asegurar el crecimiento económico. A excepción de Vietnam, el resto de los países analizados ha mostrado tasas de inflación menores al 10%. Incluso, en el caso de Malasia y Singapur se observan niveles de inflación menores al 3%.

Gráfico N.º 5:

Tasa de inflación (variación porcentual anual promedio 1981-2020)



“Es básico tener **estabilidad macroeconómica** que permita **generar confianza** para el desarrollo de los sectores económicos”

La experiencia mundial enseña que el desarrollo de un país se alcanza a partir de la inversión en capital físico, maquinaria e infraestructura, así como en capital humano, salud y educación. Además, es necesario dedicar esfuerzos para atender los mercados internacionales, los cuales ofrecen oportunidades ilimitadas. Finalmente, es básico tener estabilidad macroeconómica que permita generar confianza para el desarrollo de los sectores económicos.

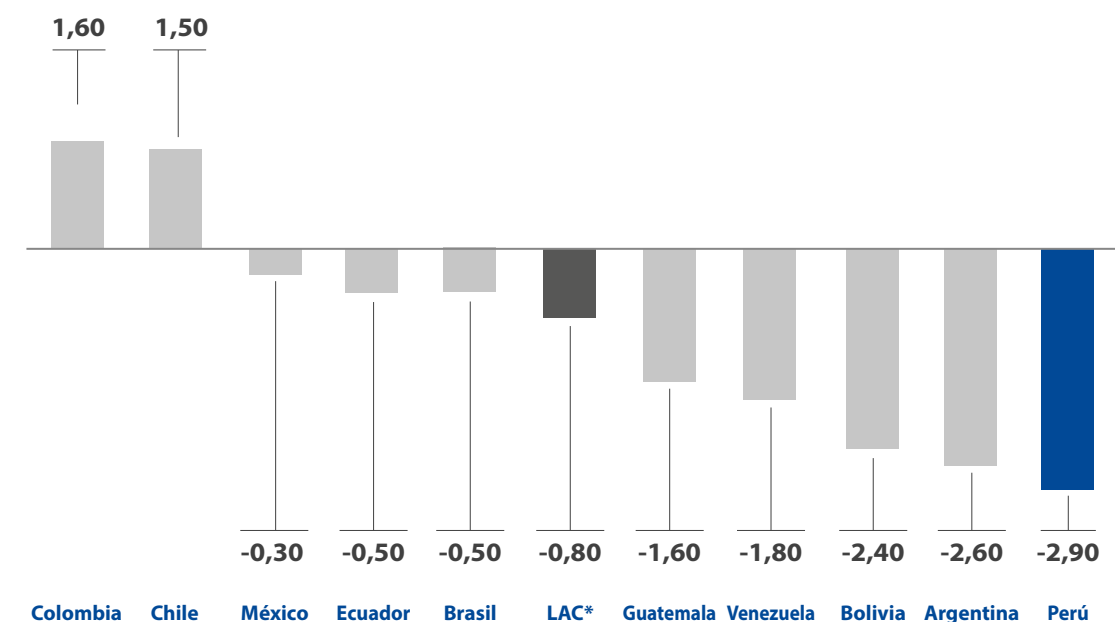
El Perú en América Latina

Hay que hacer una distinción entre la década de los 80, considerada la década perdida para América Latina, y el resto del periodo de análisis. En los 80, la mayoría

de los países latinoamericanos sufrieron una contracción de su PBI per cápita. El Perú fue uno de los que tuvo peor desempeño con una caída promedio anual de 2,90%.

Gráfico N.º 6:

PBI per cápita en América Latina (variación porcentual real promedio 1981-1990)



* LAC: América Latina y el Caribe

Fuente: FMI.

Los 80 también destacaron por su alta inestabilidad macroeconómica en América Latina. La tasa de inflación promedio de la región fue superior a 170% cada año. En este periodo, el Perú fue el segundo país con mayor tasa de inflación, al alcanzar un valor promedio de 1224% cada año, superado únicamente por Bolivia, que tuvo una inflación promedio de 1380%.

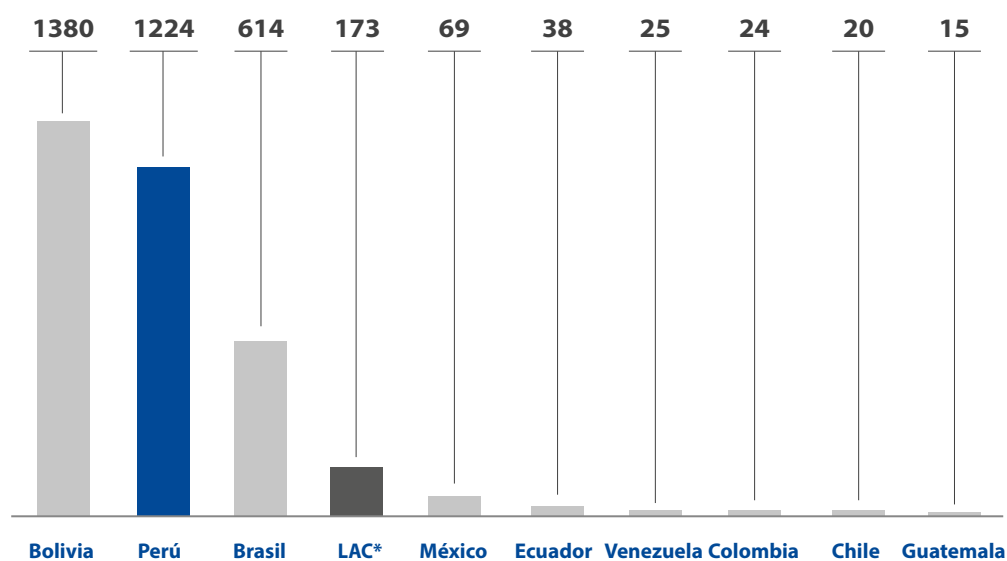
“Los 80 también destacaron por su alta **inestabilidad macroeconómica** en América Latina”



Créditos: MTC.

Gráfico N.º 7:

Tasas de inflación en América Latina (variación porcentual promedio 1981-1990)



* LAC: América Latina y el Caribe

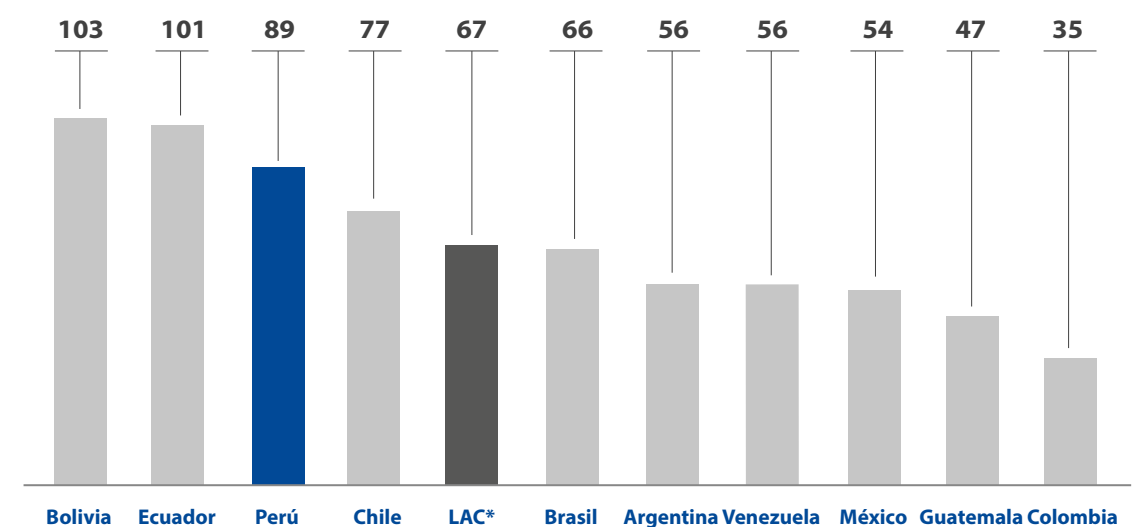
Fuente: FMI.

Después de varios años de mal manejo económico, a inicios de la década de los 90, la deuda pública en América Latina ascendió a valores exorbitantes. En el caso puntual del Perú, la deuda pública aumentó

hasta representar el 89% del PBI nacional, posicionándose como el tercer país con peor desempeño fiscal después de Bolivia y Ecuador, que tuvieron una deuda pública superior a su PBI.

Gráfico N.º 8:

Deuda Pública en América Latina (porcentaje del PBI 1990)



* LAC: América Latina y el Caribe

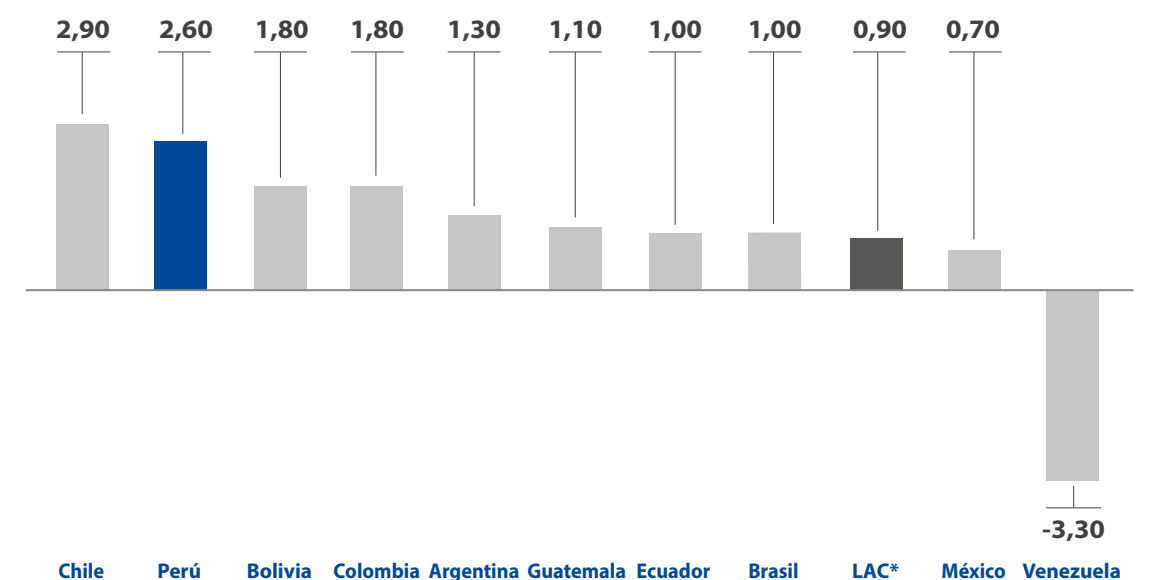
Fuente: FMI.

Afortunadamente, las décadas que siguieron fueron totalmente distintas a la de los 80, especialmente para el Perú. En términos de crecimiento económico, el Perú fue el

segundo país que más creció en la región, con una tasa de 2,60% en promedio cada año después de Chile, país que creció 2,90% en promedio.

Gráfico N.º 9:

PBI per cápita en América Latina (variación porcentual real promedio 1991-2020)



* LAC: América Latina y el Caribe

Fuente: FMI.



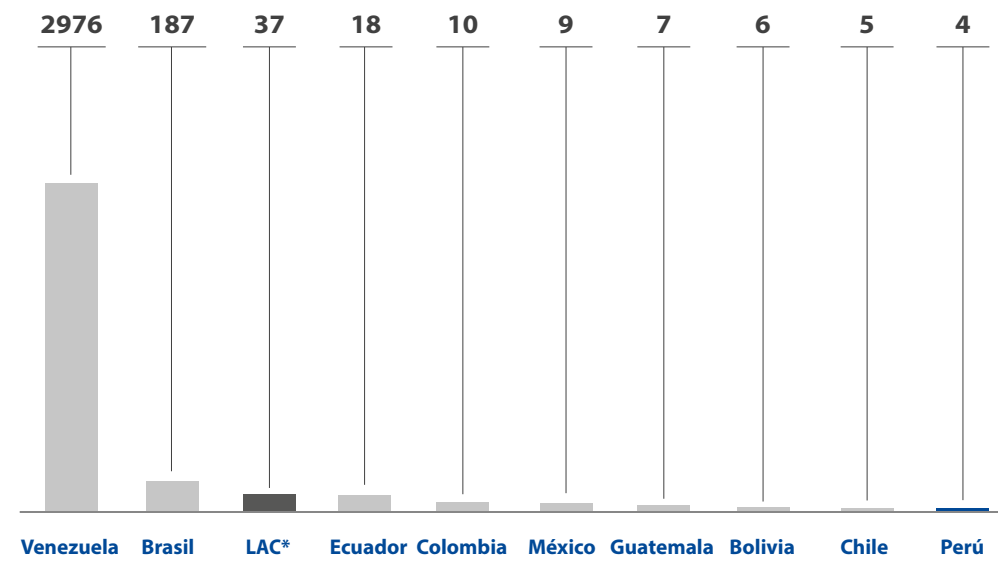
Créditos: MTC.

En términos de inflación, también se observaron mejoras que contribuyeron a ganar mayor estabilidad macroeconómica. El Perú fue el país con mejor desempeño, ya que alcanzó una tasa de inflación promedio anual de 4% en el periodo

analizado, la más baja en América Latina. Por el contrario, el país con peor desempeño en las últimas décadas fue Venezuela, el cual ha mostrado una tasa de inflación de 2976% en promedio, cada año.

Gráfico N.º 10:

Tasa de inflación en América Latina (variación porcentual anual promedio 1991-2020)

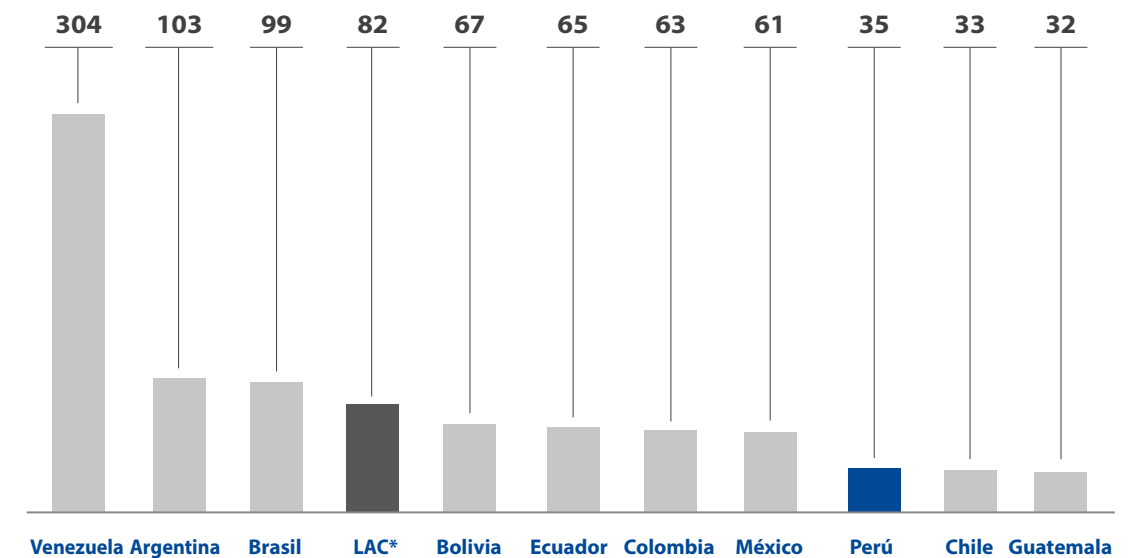


* LAC: América Latina y el Caribe

Fuente: FMI.

Gráfico N.º 11:

Deuda pública en América Latina (porcentaje del PBI 2020)



* LAC: América Latina y el Caribe

Fuente: FMI.

A nivel regional, en la década de los 80, el Perú tuvo uno de los peores desempeños. Sin embargo, se encaminó a contrarrestar esos resultados y convertirse

en uno de los países con mejor desempeño en América Latina, creando un ambiente de estabilidad económica que le permitió incrementar el PBI.

“El Perú tuvo una **tasa de inflación promedio anual de 4%** en el período 1991 - 2020”

A nivel de deuda pública, la mayoría de los países de América Latina también mostraron claras mejoras. Nuevamente, el Perú fue uno de los países que destacó. El buen manejo fiscal contribuyó a reducir la deuda pública hasta representar a penas el 35% del PBI.



Construcción de las fortalezas macroeconómicas

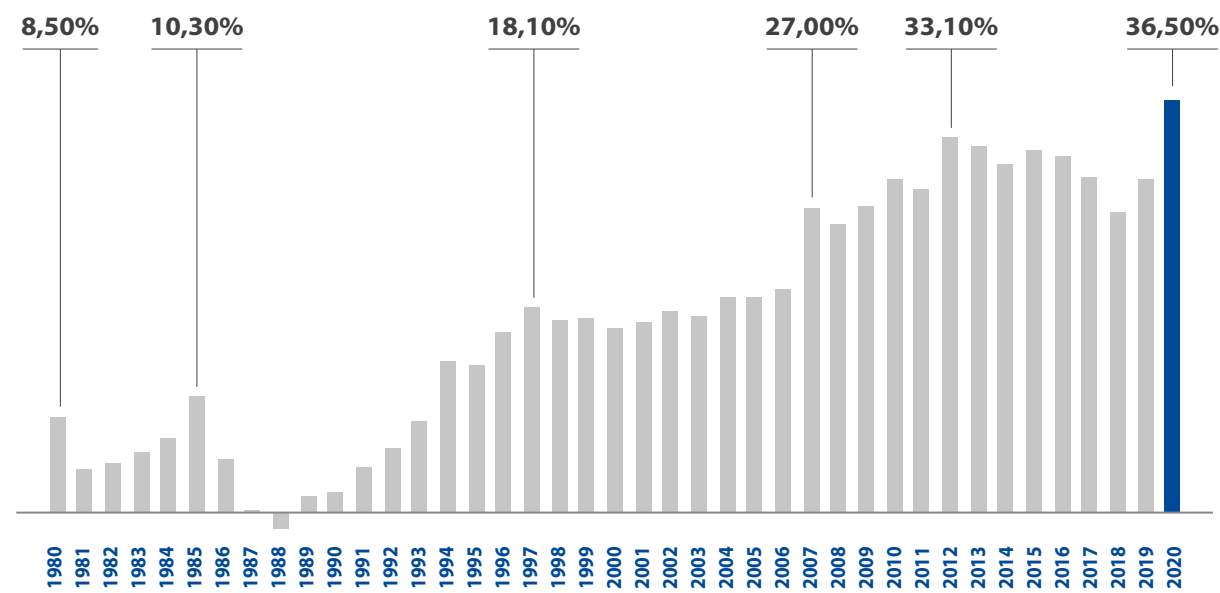
Es claro que el Perú ha logrado construir fortalezas macroeconómicas que le han permitido afrontar eventos como la crisis internacional del 2008 y la crisis de la pandemia. Uno de los principales indicadores para medir la solidez del país son las Reservas Internacionales Netas (RIN), debido a que permiten tener un respaldo frente a las variaciones que pueden afectar a una economía pequeña y abierta como la peruana. Las RIN han pasado de ser apenas 8,50% del PBI en 1980 a ser 36,50% en el 2020.

Las crisis económicas tienen origen internacional y suelen paralizar el crecimiento

de los países por varios años. Entre 1998 y 1999 la crisis internacional tuvo un fuerte impacto en el Perú, ocasionando una fuerte fuga de capitales y la pérdida de valor de la moneda nacional. Frente a estos problemas, el país no pudo hacer mucho y sufrió la contracción del PBI por tres años consecutivos. En el 2008, el Perú enfrentó una crisis veinte veces más grande, sin embargo, no sufrió el mismo efecto. Las reservas internacionales sirvieron como respaldo para tener un mejor manejo macroeconómico. Incluso, el Perú fue uno de los pocos países que no sufrieron la contracción de su PBI durante ese año.

Gráfico N.º 12:

Reservas Internacionales Netas (porcentaje del PBI)



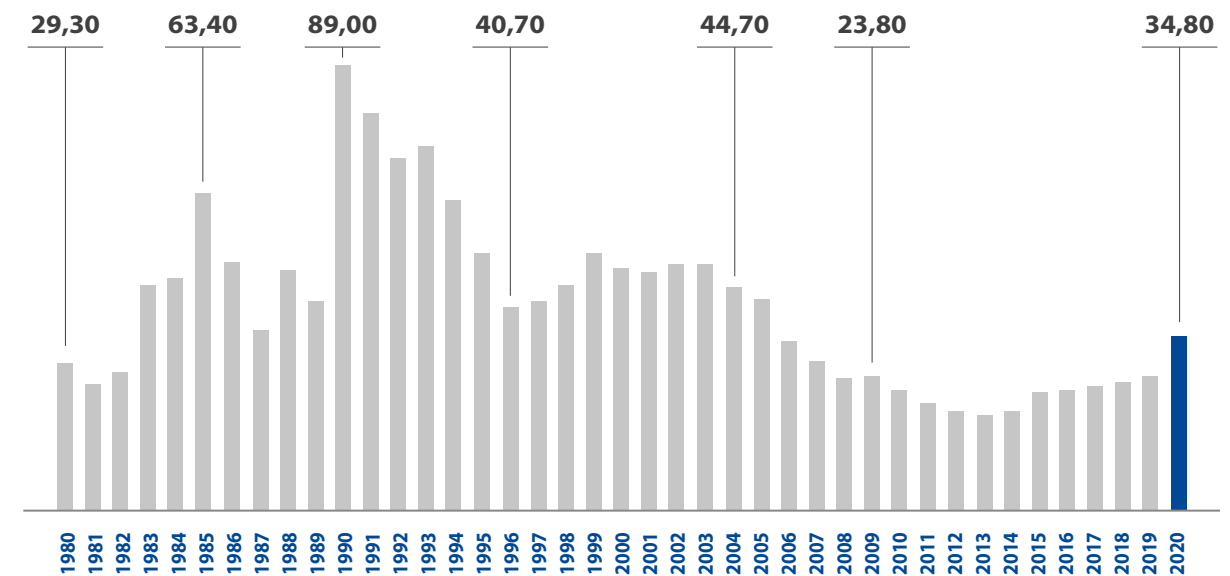
Fuente: BCRP.

El manejo de la deuda pública es otro factor que nos permitió tener una mejor conducción de la economía, accediendo a préstamos con tasas de interés más bajas. Antes, cuando se tenía una deuda de 89% del PBI se pagaba una tasa de interés de

9,10%. Este gasto representaba el doble de lo que el país asignaba para inversión. En la actualidad, se paga 1,60% de intereses por los préstamos adquiridos, dando espacio a otros componentes del gasto y que el Estado pueda cumplir mejor con sus funciones.

Gráfico N.º 13:

Deuda pública total del sector público no financiero (porcentaje del PBI)



Fuente: BCRP.

El Perú ha desarrollado increíbles fortalezas económicas. Desde el punto de vista monetario y financiero, el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) puede hacer frente a las crisis internas y externas. Por su parte, el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) está en la capacidad de implementar políticas contracíclicas cuando sea necesario para reactivar la economía.

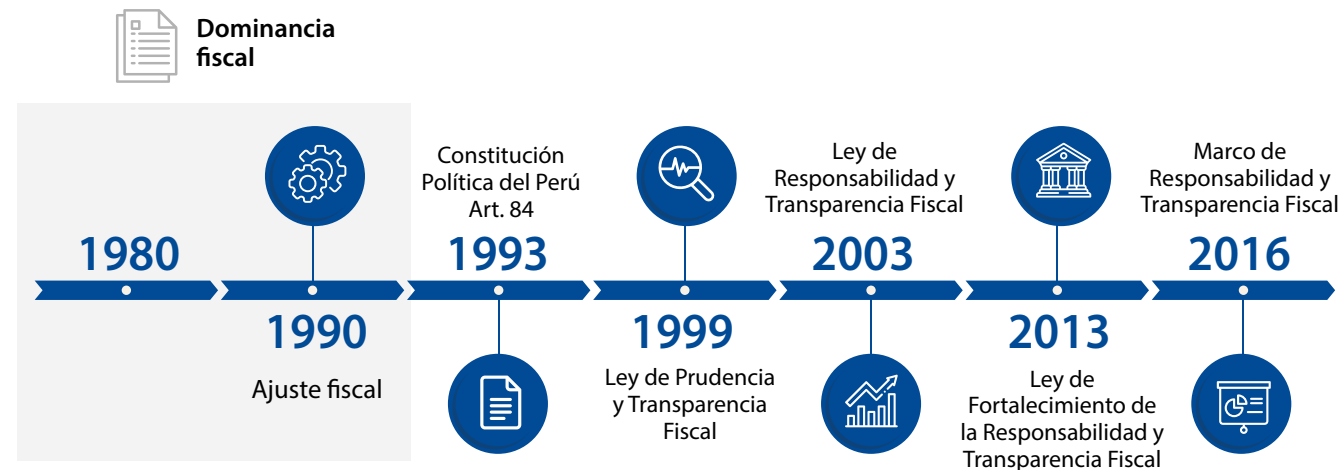
La construcción de la fortaleza macroeconómica tardó tres décadas. Durante los 80, el MEF dominaba al BCRP, lo que impedía implementar políticas fiscales y monetarias eficientes. A partir de los 90, se implementaron una serie de reformas que permitieron fortalecer el manejo macroeconómico del Perú. El primer gran ajuste fue darle autonomía a cada entidad con la finalidad de mejorar y eliminar la dominancia fiscal.

“La construcción de la **fortaleza macroeconómica** tardó tres décadas”



Gráfico N.º 14:

Construcción de las fortalezas macroeconómicas



Fuente: MEF.

Créditos: MEF.



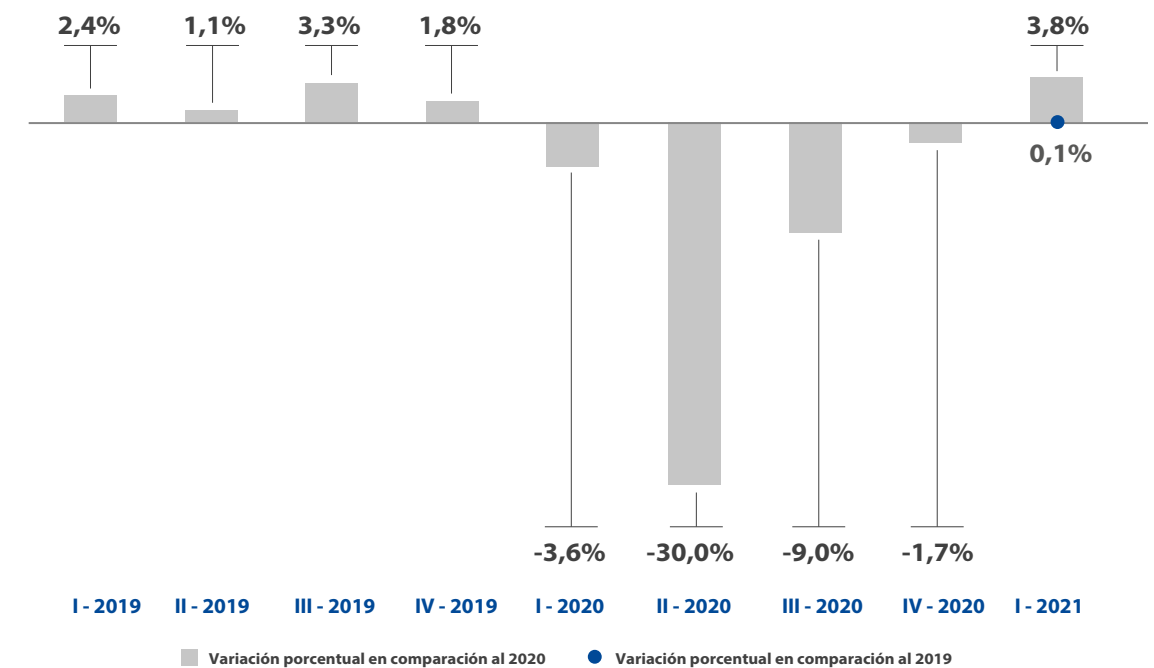
El Perú frente a la pandemia

La pandemia tuvo un fuerte impacto en la economía del Perú. A pesar de estos efectos negativos, el país viene mostrando una vigorosa recuperación. Luego de una caída del PBI de 30%

en el segundo trimestre del 2020, en el primer trimestre del 2021 el PBI creció 3,8% con respecto a similar periodo en el 2020 y 0,1% en comparación al 2019.

Gráfico N.º 15:

PBI del Perú (variación porcentual anual)



Fuente: INEI, BCRP.

El empleo también se viene recuperando, aunque de manera más lenta. Este es un indicador importante que contribuye a entender los altos niveles de pobreza que ha dejado la pandemia. Durante el 2019 y el 2020, el nivel de pobreza en el Perú se ha incrementado en 10 puntos porcentuales. Este cambio es explicado principalmente por la pérdida de empleo. Por ello, conforme el empleo se recupere, la pobreza en el país irá disminuyendo.

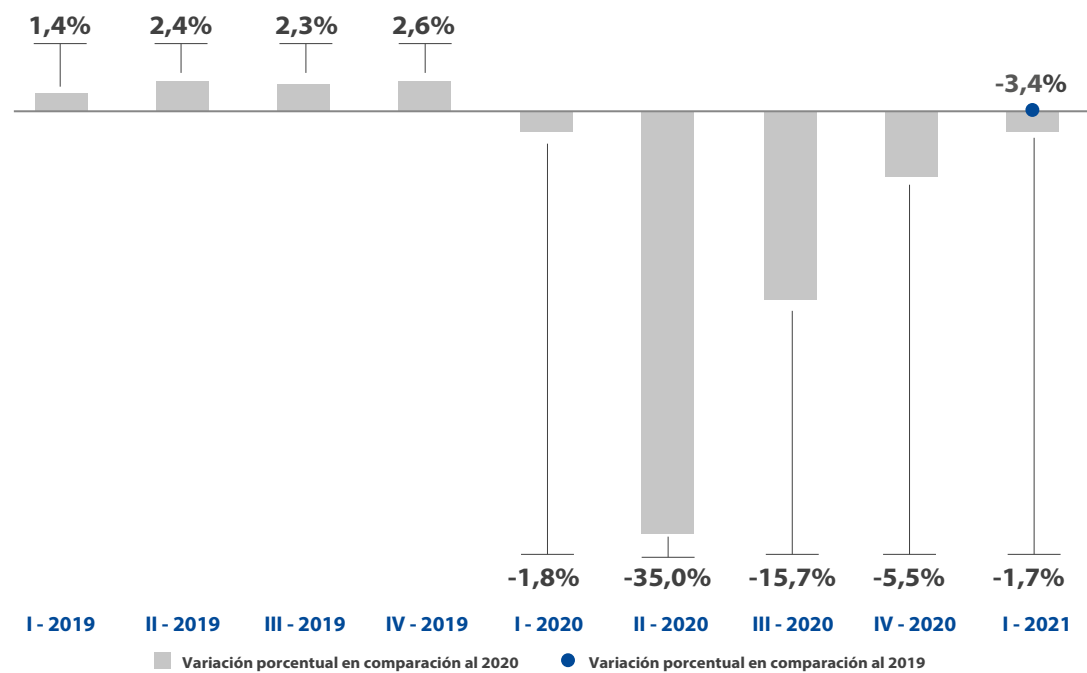


“Conforme el **empleo se recupere**, la pobreza en el país irá disminuyendo”



Gráfico N.º 16:

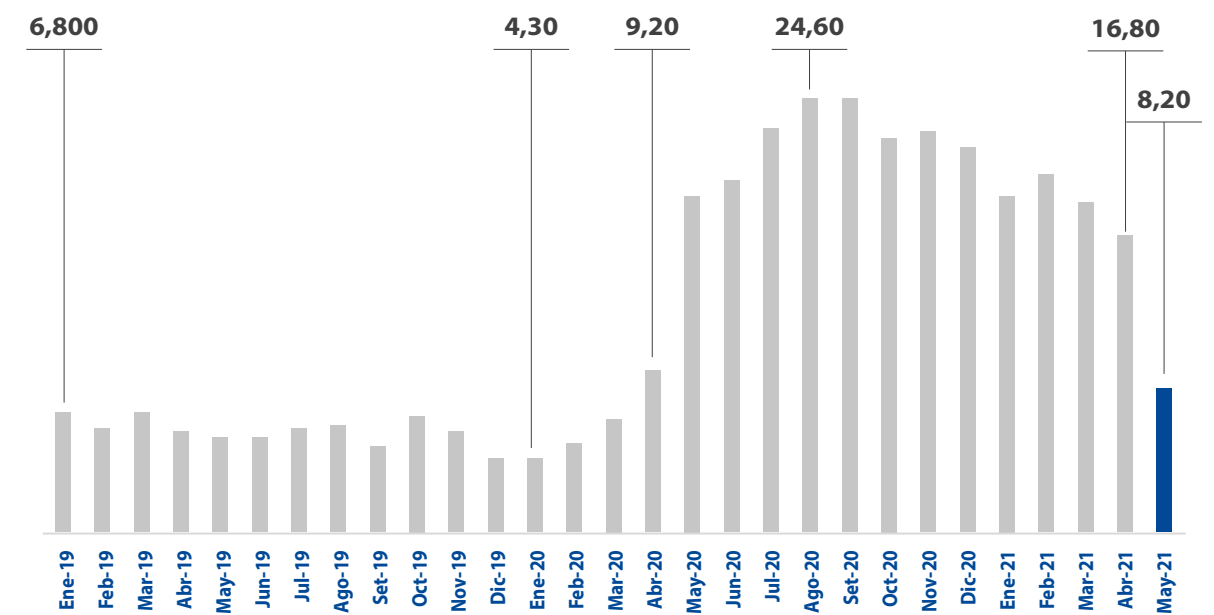
PEA ocupada a nivel nacional (variación porcentual anual)



Fuente: BCRP.

Gráfico N.º 17:

Créditos empresariales al sector privado (variación porcentual anual)



Fuente: BCRP.

“La recuperación que **muestra el Perú** es una de las más rápidas de América Latina”

La recuperación que muestra el Perú es una de las más rápidas de América Latina. Incluso, es posible que en los próximos años el país lidere nuevamente el crecimiento de la región. El buen desempeño que se viene observando es producto de varios factores, el principal es el incremento de los créditos a las empresas privadas. Este es un comportamiento contradictorio al que se suele observar en época de crisis.

En el 2019, el ritmo de crecimiento de los créditos bancarios era en promedio de 6%. En el 2020, año de la COVID-19, el ritmo de crecimiento se multiplicó por cuatro hasta alcanzar tasas de 24%. Las empresas no han dejado de recibir crédito, lo que ha permitido que el grueso de ellas sobreviva a la coyuntura.

LAS EMPRESAS HAN SEGUIDO RECIBIENDO CRÉDITO



Créditos: Agencia Andina.

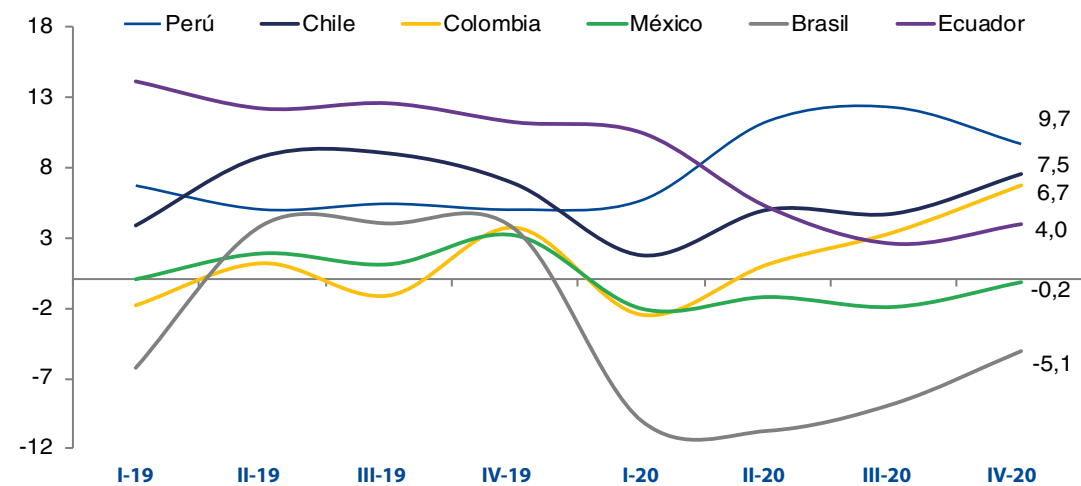


Los bancos incrementaron la oferta de créditos empresariales, gracias a que el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) y el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) pusieron en marcha la política crediticia más potente de la historia peruana. Los

bancos recibieron recursos para dar créditos por parte del BCRP, y tuvieron la garantía de pago por parte del MEF. Ningún país, como el Perú ha sido tan osado para que las empresas reciban masivamente un crédito barato y abundante.

Gráfico N.º 18:

Crédito total al sector privado (variación porcentual real)



Fuente: BCRP, Banco Central de Ecuador, BIS.

Esto fue resultado de una mezcla de políticas monetarias y fiscales inteligentes, que ahora están dando paso a una rápida recuperación de la economía, después de una crisis tan grave como la que está dejando la pandemia. La gestión del Gobierno de Transición y Emergencia del presidente Francisco Sagasti diseñó y consolidó estas políticas, creó nuevos instrumentos para préstamos y reprogramó nuevos créditos.

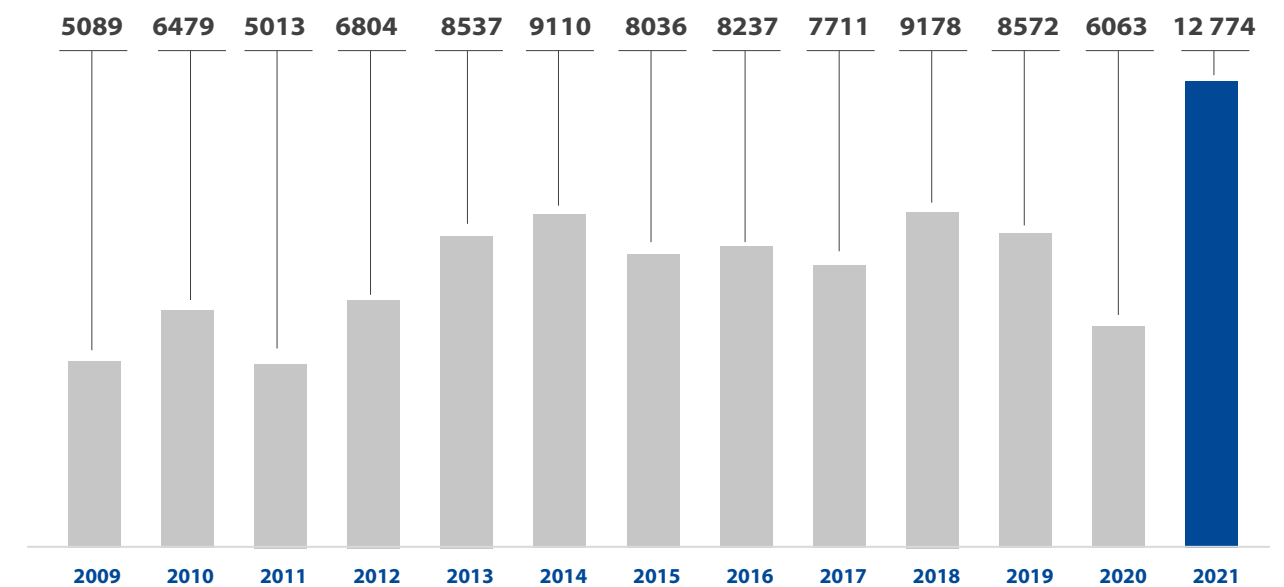
Otro elemento clave fue la inversión pública que es un elemento dinamizador potente de la actividad económica. Entre enero y mayo del 2021, el monto de inversión pública fue el más alto de la historia contemporánea. A través de diversos mecanismos, liderados por el MEF, esta variable ha venido creciendo a tasas de dos dígitos. Incluso, este año se espera que la inversión pública crezca a una tasa mayor a 20%.



“Entre enero y mayo del 2021, el monto de inversión pública fue el más alto de la historia contemporánea”

Gráfico N.º 19:

Inversión pública (S/ millones)



* Valor del 2021 hasta mayo.

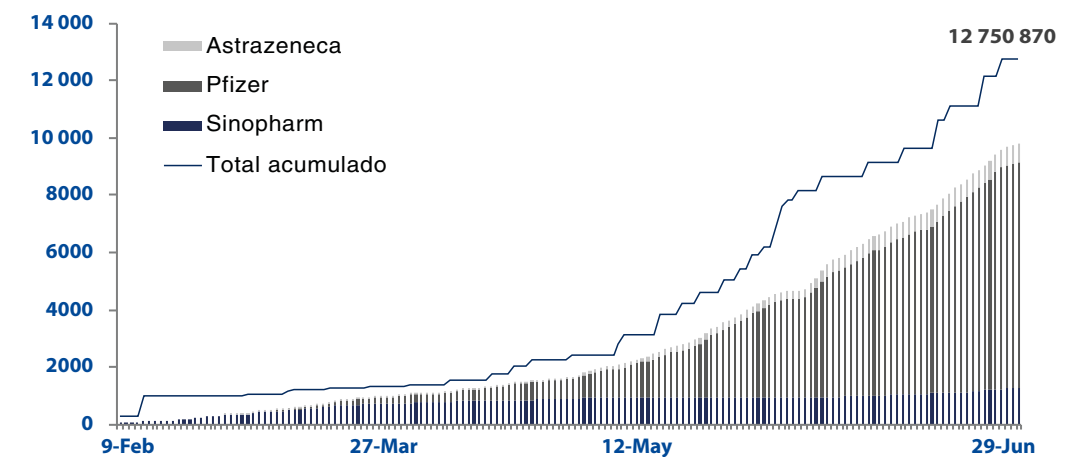
Fuente: INEI, BCRP.

Finalmente, las vacunas se han convertido en el instrumento de política y control sanitario más potente del Perú. El funcionamiento del mercado depende de la cantidad de personas inmunizadas que se alcance. Por ello, el Estado viene trabajando arduamente para comprar

lo antes posible las dosis necesarias y poder aplicarlas a la población. En la actualidad, se vacunan a 200 000 personas en promedio cada día. Sin embargo, se espera incrementar esta cifra y llegar a vacunar a más de 300 000 personas.

Gráfico N.º 20:

Evolución de las dosis aplicadas por fabricante y dosis recibidas acumuladas



Fuente: MINSA, MEF.



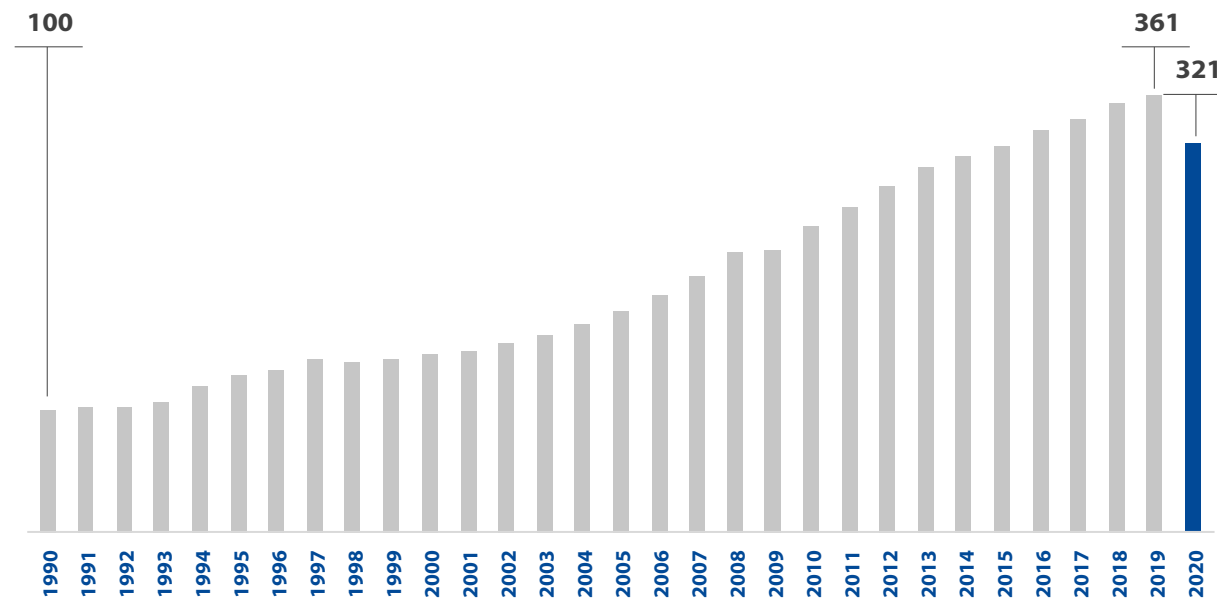
Los grandes desafíos a futuro

Hacia adelante, los desafíos que enfrenta el Perú son varios. En primer lugar, no se debe subestimar el crecimiento económico que ha logrado el país. Cuando hay crecimiento las

empresas contratan más trabajadores, aumentan los salarios, se incrementa la recaudación fiscal y hay mayor gasto de Gobierno, por ello es necesario crecer a tasas altas y utilizar bien los frutos que trae.

Gráfico N.º 21:

PBI real (índice 1990 = 100)



Fuente: BCRP.

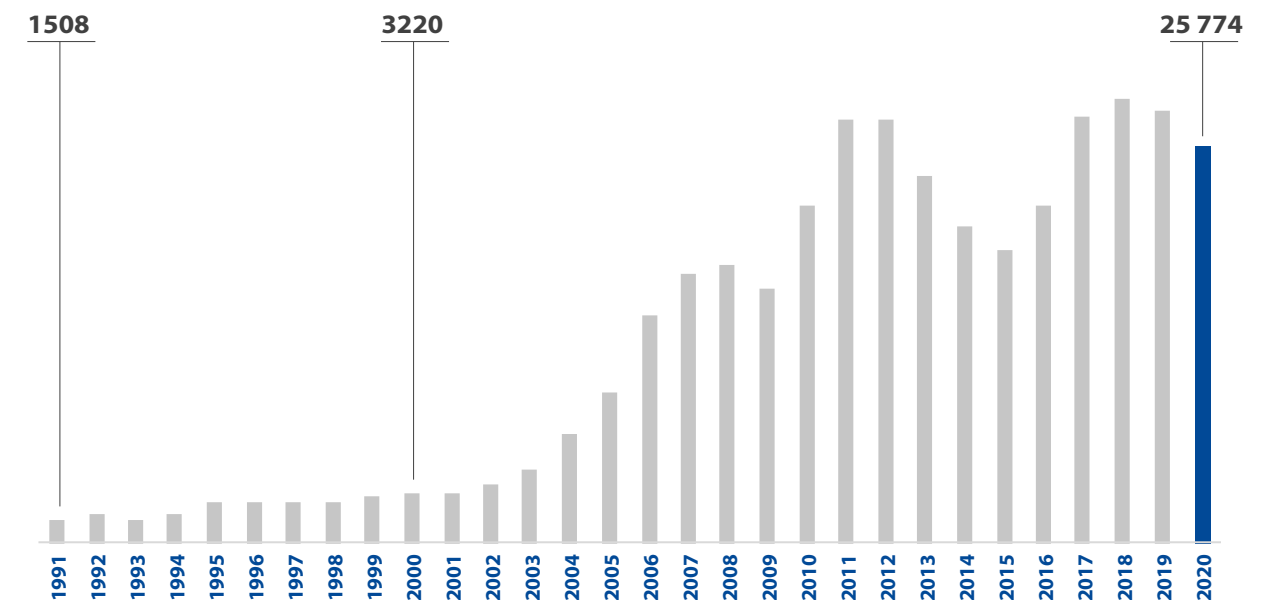


“Para seguir creciendo, **es necesario cuidar los motores de la economía**”

Para seguir creciendo, es necesario cuidar los motores de la economía. El Perú es un país rico en recursos mineros, que deben ser aprovechados con las mejores tecnologías, sin afectar el medio ambiente. La evolución de este sector ha sido espectacular, pasando de exportar US\$ 1508 millones en minerales en 1991, a enviar a los mercados internacionales US\$ 25 774 millones en el 2020.

Gráfico N.º 22:

Exportaciones mineras (US\$ millones)



Fuente: BCRP.

La agroexportación ha pasado por una experiencia similar a la del sector minero. En el 2000 apenas se realizaban envíos por un valor de

US\$ 394 millones, mientras que en la actualidad se exporta más de US\$ 6817 millones en productos agropecuarios no tradicionales.



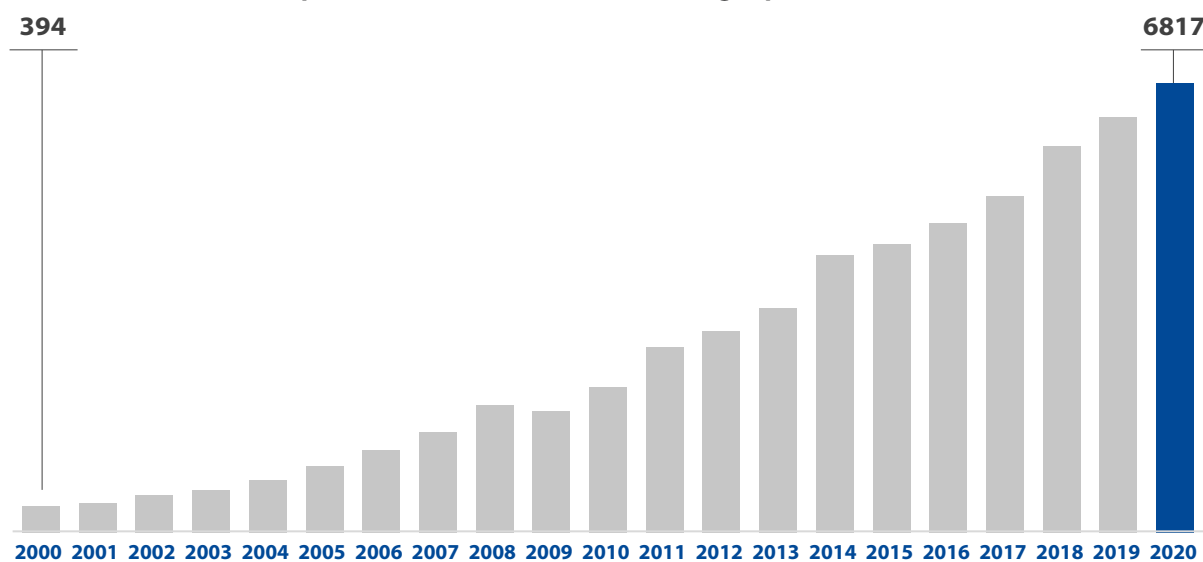
Créditos: Agencia Andina.



Créditos: Produce.

Gráfico N.º 23:

Exportaciones no tradicionales agropecuarias (US\$ millones)



Fuente: BCRP.

Estos sectores se caracterizan por tener una capacidad productiva alta y un mercado internacional asegurado que les otorga un gran potencial de desarrollo. Para impulsarlos, fue necesario implementar una serie de leyes y políticas sectoriales que permitieron mejorar la capacidad productiva y la promoción internacional. Sin embargo, la economía necesita más motores de crecimiento similares a los mencionados. Existe un alto potencial de desarrollo para varias actividades que se realizan en el país.



“Alto potencial de desarrollo para varias actividades que se realizan en el país”



Gráfico 24.

Sectores con potencial de desarrollo en el Perú



Forestal

El Perú es el segundo país con más hectáreas de bosques naturales en la región (74 millones de hectáreas); sin embargo, solo ocupa con plantaciones el 0,1% de la superficie disponible.



Acuícola

El Perú fue el país con mayor producción pesquera, al alcanzar los 4,8 millones de toneladas métricas de pesca, sin embargo, su producción acuícola fue de apenas 91 mil toneladas métricas



Turismo

El Perú ocupa el puesto 13 en el ranking de países con mayor cantidad de atractivos turísticos. Sin embargo, se encuentra en el puesto 58 en el ranking de países con más arribo de turistas.

Fuente: BCRP, MINAGRI, FAO, TRADEMAP, WEF.

Además de impulsar otros motores de crecimiento es necesario proseguir con los grandes proyectos de infraestructura. Durante el gobierno de transición y emergencia se ha logrado avanzar

significativamente con el Proyecto Majes Siguan II, un proyecto de irrigación que va a generar miles de empleos y alrededor de mil millones de exportaciones por año.

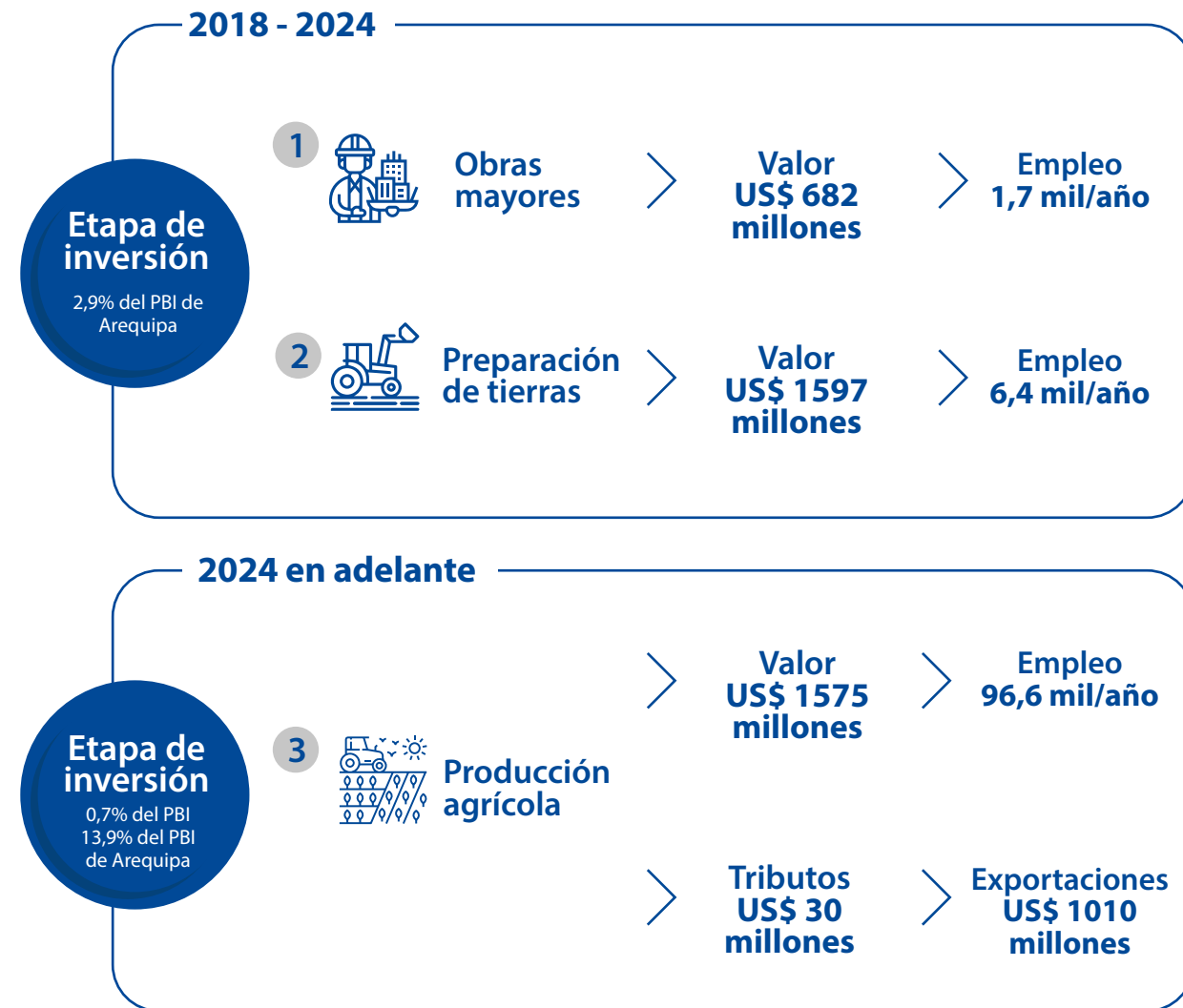


Créditos: Agencia Andina.



Gráfico N.º 25

Proyecto Majes Siglas II

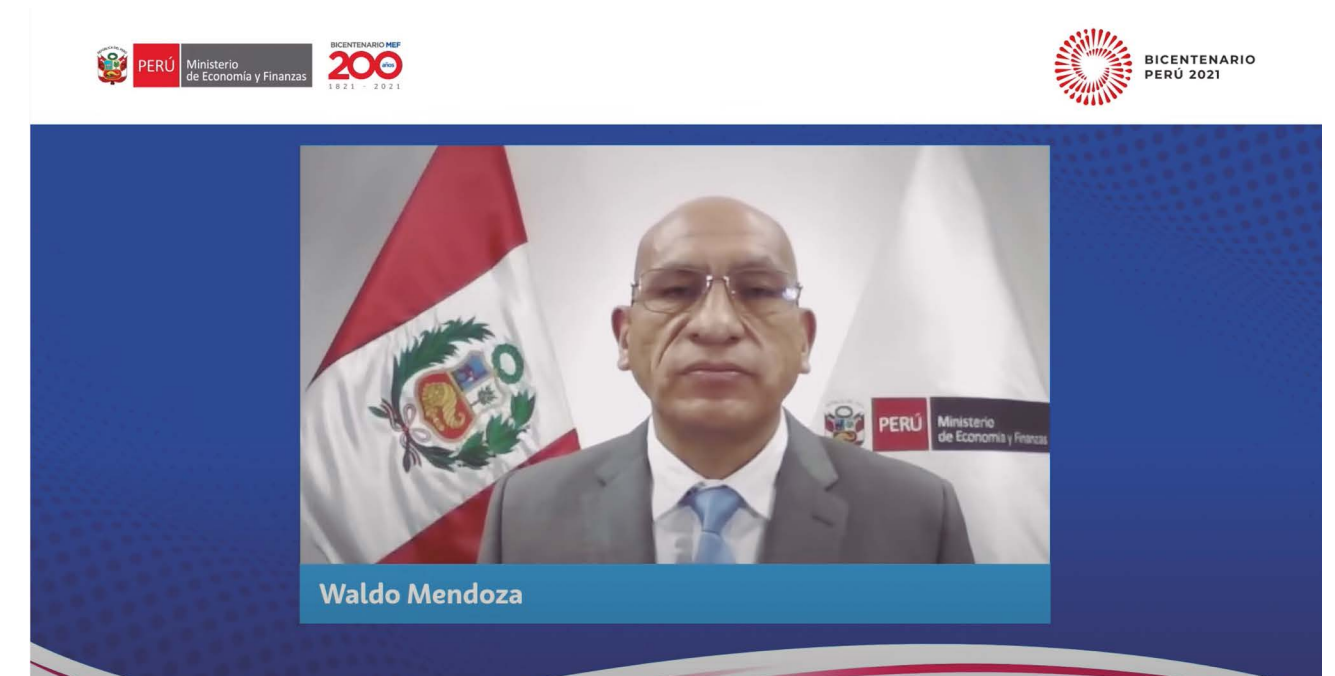


Fuente: Macroconsult.

Por último, es necesario que el Estado incremente su alcance en el territorio nacional. Lo que hay que hacer es gastar más y elevar los ingresos permanentes que hay en el país. Va a ser muy difícil en los siguientes años mantener la estabilidad social y política sin un avance más rápido del Estado. El gasto público, como porcentaje del PBI, tiene que incrementarse de manera inteligente, sin paralizar el aparato productivo.

Los ingresos del Gobierno son uno de los más bajos en el mundo. Asimismo, el incumplimiento tributario es el más alto de la región. El Perú tiene espacio para seguir desarrollándose, pero será preciso que replique la estrategia de los países exitosos en el mundo. Será necesario crear un ambiente atractivo para la inversión privada, invertir en capital humano, mirar hacia el mercado externo y mantener la estabilidad económica.

“El Perú tiene espacio para seguir desarrollándose, replicando la estrategia de los países exitosos en el mundo”



Ir al video completo de la ponencia inicial





PRIMER PANEL



Retos actuales y post
COVID: Agenda de corto
y largo plazo. ¿Cómo
mantener la estabilidad
de las finanzas públicas?



Claudia Cooper
Ministra de Economía y Finanzas (2017 – 2018)

El cumplimiento de las reglas fiscales

Al país claramente le va a costar trabajo perder lo que ya ganó. Habrá presiones políticas para volver a la estabilidad de la que había gozado el Perú hace mucho tiempo. Cualquier ejercicio de sostenibilidad implica ver tres variables: crecimiento económico, el monto del déficit y las tasas de interés para financiar ese déficit. Por ello, en el país es necesario mantener el crecimiento económico con estabilidad, sin este no hay forma de generar recaudación para poder gastar, es la base. Para que el crecimiento sea sostenible socialmente, tiene que crearse más empleo, a través de mayor inversión y estabilidad jurídica y macroeconómica.

El Perú ha sido uno de los países que más creció en la región. Este crecimiento se debe en gran medida a la estabilidad macroeconómica, del tipo de cambio y de los precios, las cuales permitieron estabilizar el consumo. En el corto plazo es necesario sentar las bases para regresar a esa consolidación fiscal. En el largo plazo, también se necesitará estabilidad política y social.

En cuanto a la política fiscal, se tendrá que recomponer la capacidad para enfrentar contingencias. Esta capacidad se ha perdido

totalmente durante la pandemia. Los ahorros fueron consumidos casi en su totalidad. En la nueva coyuntura, se tendrá que evaluar si es más fácil contratar algunos seguros o recomponer los ahorros.



“Los ahorros
fueron
consumidos
casi en su
totalidad”



Créditos: Agencia Andina.

Efectos de la pandemia a largo plazo

La pandemia ha significado un deterioro fiscal. Un déficit de 9% en el PBI es absolutamente alto y no sostenible. Es necesario que el país empiece a bajarlo; aunque el tiempo que eso va a demorar es incierto; porque, primero será necesario armonizar los temas sociales y políticos con los temas fiscales. Si el Perú no mantiene una trayectoria para llegar al 1% de déficit, será difícil mantener lo que el país ha logrado hasta el momento, lo cual va a repercutir en todos los niveles sociales.

Otro tema importante es el deterioro patrimonial. El Estado recurrió a gran parte de sus ahorros. Asimismo, las personas han consumido buena proporción de lo que habían ahorrado para sus pensiones, mientras que las empresas han incrementado su deuda. Esta situación patrimonial deteriorada se debe recomponer, porque la contingencia no acabará con la pandemia. El Perú debe tener acceso a tasas de interés y costos de financiamiento razonables para poder crecer y desarrollarse.

El deterioro del mercado laboral es un tema también relevante. Este no se ha recompuesto, a pesar de las inmensas inyecciones que se han dado desde la política expansiva. El empleo adecuado está a dos tercios de lo que estaba a nivel prepandemia. Es decir, los peruanos han logrado sobrevivir de alguna manera con subempleo. Este es un deterioro muy importante y preocupante que no se podrá recomponer sin inversión privada.

Tal y como es la estructura económica del Perú, la inversión privada a todo nivel, grande, mediana y pequeña, es importante, para fomentarla es necesaria estabilidad política y jurídica. Es en este punto donde sobresalen los grandes retos del futuro gobierno. Apostar por generar empleo es un compromiso, y lo mínimo que requiere alguien que va a apostar por ese compromiso es saber cómo le irá en el mediano plazo.

Entonces, estos son los efectos permanentes de la pandemia y los que se tendrán que resolver de alguna manera con acuerdos, apuntando a lograr cierta estabilidad. Porque, sin estabilidad no hay inversión y sin esta no hay empleo ni crecimiento.



Independencia del Banco Central de Reserva

Es importante que el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) conserve su autonomía. Desde la década de los 80, el mundo vive en un período de inflaciones altas que llevaron a una tendencia global y casi generalizada a la independencia de los bancos centrales.

En estos periodos de COVID, empiezan a aparecer opiniones en el contexto académico internacional relacionados a la independencia de los bancos centrales, donde señalan que no son tan importantes. Sin embargo, no hay países desarrollados, con monedas duras y estabilidad monetaria que estén pensando en quitarle independencia a los bancos centrales.

La inflación ya no es un problema global, lo que ha permitido el desarrollo vertiginoso del ahorro, la rentabilidad y el financiamiento a tasas

más accesibles. Todo esto es producto de una exitosa institucionalidad en el manejo monetario independiente.

En América Latina hay claros ejemplos de cómo puede impactar la autonomía de los bancos centrales. Argentina y Venezuela, son dos países donde la independencia se vulneró, ocasionando problemas de inflación y fiscales. Esto los convierte en países poco sostenibles en el tiempo. Es clara la importante ventaja que genera un Banco Central sólido e independiente.

Es necesario dejar de lado la idea de que más plata soluciona los problemas del Perú. El dinero es una condición importante, pero no es suficiente, se requiere de mayor liderazgo, más articulación y mejor planeamiento de mediano plazo.

El futuro de la economía peruana

El Perú es una economía abierta, basada en la inversión privada y con estabilidad macroeconómica. Esos son los principios y los valores en los que el país se ha movido en los últimos 30 años. Es necesario mantenerlos, para construir un futuro.

En el Perú, no se podrá conseguir el desarrollo ni los recursos necesarios, si las empresas no crean valor e incrementan su productividad, por eso necesitamos que crezcan a todo nivel: grandes, pequeñas y medianas, porque son las que generan empleo hoy en día. En el Perú la gente no es formal, no porque no quiere, sino porque la productividad no alcanza. Las

políticas sectoriales y tributarias que se hagan son absolutamente importantes para aumentar la productividad y la inversión.



“El Perú es una economía abierta, basada en la inversión privada y con estabilidad macroeconómica”



Alonso Segura

Ministro de Economía y Finanzas (2014 – 2016)

Riesgos de la flexibilidad fiscal

El Perú necesita estabilidad macroeconómica, para ello uno de los elementos esenciales es la estabilidad fiscal. Las promesas que haga el futuro gobierno se tienen que cumplir a medida que haya disponibilidad de recursos, teniendo en cuenta que es necesario generar paz social. No se puede desconocer la preservación de la estabilidad macroeconómica y, por lo tanto, la estabilidad fiscal.

Parte de la ecuación para lograr la estabilidad implica el endeudamiento. El Perú tiene cierta capacidad de acumulación de deuda y, como muchas veces es baja, hay la creencia de que se puede incrementar de manera brusca sin que tenga impacto. Sin embargo, eso no es cierto, ya que se debe considerar la velocidad de endeudamiento y el tiempo que implica regresar a los rangos de estabilidad.

Para retornar a la normalidad, primero se debe tratar de generar más ingresos, los cuales son excesivamente bajos en el Perú. No hay una fórmula mágica para elevarlos, sin embargo, responde a tres grandes variables: el crecimiento económico, las políticas tributarias y los niveles de endeudamiento.

A medida que se genere crecimiento, se podrá incrementar los ingresos de manera endógena. El crecimiento, pasa por una agenda de

productividad y medidas que respondan a la elevación potencial de los motores existentes y de aquellos que se intentan impulsar.

En cuanto a las políticas tributarias, la situación está bien. Es posible ajustar algunas tasas, impuestos o exoneraciones, pero no va a tener mucho impacto. Lo otro es un poco más evidente, el combate a la elusión y evasión, u otro factor que puede contribuir a generar mayores ingresos.

Por último, se debe tener una capacidad de endeudamiento que permita generar una senda creíble de convergencia de la deuda pública. El año pasado, el déficit cerró con 9% del PBI, un valor que no le permite al país hacer una convergencia brusca. Es probable que se demore entre 4 y 5 años regresar a los niveles de deuda normales, pero se debe ir convergiendo y restableciendo las reglas fiscales.

El Marco Macroeconómico Multianual tiene una senda y el nuevo gobierno tendrá que ver si considera pertinente ceñirse a esta y el diferencial se va a cubrir con endeudamiento. La duda es si será interno o externo, pero eso será algo que se deberá discutir. Tenemos fuentes de endeudamiento interno que la estamos socavando, como los sistemas de pensiones, y eso nos puede costar a futuro, porque los hemos descuidado y si eso pasa vamos a tener que depender básicamente de endeudamiento externo.



En la actualidad, el país aún tiene un amplio acceso a tasas bajas, pero siempre hay momentos en los cuales puede haber restricciones o condiciones financieras que no sean las más favorables.

La situación cambia cuando tienes que financiar un déficit de 1% o 2%, que cuando tienes que hacerlo con 4% o 5%. El panorama también cambia cuando tienes reservas, márgenes fiscales, líneas contingentes, cuentas líquidas del tesoro o líneas de ahorros, fuentes que el Perú ha consumido aceleradamente en los últimos meses del año pasado.

En este aspecto también hay una tarea pendiente. El Perú aún tiene una fortaleza fiscal relativa a otros países, aunque no es la misma de antes. La trayectoria de déficit sostenible es manejar tu estrategia de endeudamiento interno y externo. Es necesario ver cómo se va reconstruyendo las bases fiscales para situaciones inesperadas. Si el Perú hubiera enfrentado la pandemia sin los ahorros fiscales que tenía, la situación hubiera sido dramáticamente diferente. Es necesario que el país se vuelva a aplicar en la parte fiscal.

El Perú necesita mensajes claros del Ejecutivo y el Legislativo sobre qué es realmente lo que se va a buscar. Si se deja al país en una incertidumbre prolongada y absoluta sobre cuáles van a ser las reglas de juego hacia adelante, lo único que sucederá es la erosión de la capacidad de

generar inversión privada y, por tanto, impulsar el desarrollo de empleo. Se necesita un Congreso que deje de hacer lo que está haciendo en la actualidad, que ponga paños fríos y actúe de manera responsable en materia de reforma constitucional.

El rol del Congreso en la economía

En la relación Congreso-Ejecutivo, el que tradicionalmente ha sido responsable es el Ejecutivo, mientras que el Congreso ha tenido distinto grado de populismo, clientelismo, etc. En los últimos años, y particularmente en el último año, esto se ha salido de control y es algo que no puede continuar. La lista de medidas que tomó el Congreso, no sólo inconstitucionales y abiertamente irresponsables en materia económica y fiscal, es interminable: la ley de la negociación colectiva, la devolución de ONP, la devolución del FONAVI, los múltiples retiros del sistema privado de pensiones, etc. Estas medidas, fiscalmente no le cuestan al país ahora, pero le va a costar en el futuro.

Se está hablando de magnitudes que son macroeconómicamente relevantes, no son medidas que cuestan S/ 50 millones, implican miles de millones y tienen efecto permanente. Esto no puede continuar, es importante que haya un Poder Ejecutivo que mantenga las líneas de responsabilidad. También es fundamental prestar atención al cierre de brechas sociales, por las múltiples razones que ya se han mencionado.

El Perú enfrenta un mercado laboral muy golpeado, tiene hogares que han consumido sus activos y pequeñas empresas afectadas. Muchas de estas últimas han quebrado, aunque en menor medida de las que hubiesen quebrado en ausencia de los programas de apoyo del Banco Central. El país está en una situación compleja, las decisiones para reactivarlo tienen que hacerse dentro de un marco de sostenibilidad y de convergencia gradual, respetando la estabilidad macro.

Con la erosión de las reglas económicas y la capacidad fiscal, las grietas son cada vez mayores. El Perú ya tiene cambios en perspectiva por parte de las calificadoras y es probable que este año también tenga una rebaja en calificación crediticia. Esto dependerá de las acciones que tome el Ejecutivo y del comportamiento del propio gobierno. Fundamental va a ser el rol del Congreso en la propuesta de reforma constitucional, por ello es importante que se comporte de manera responsable. Hay una demanda de cierta parte de la población de una reforma constitucional, pero es importante generar consensos y el órgano encargado es el Congreso la República.

Los retos del Banco Central de Reserva

Lo primero es el reto interno, ¿quiénes estarán a cargo del Banco Central? El directorio y el presidente son fundamentales por la capacidad que tienen para tomar decisiones. En el tema de reforma constitucional, y eventualmente ley orgánica, es necesario asegurar que no se toquen las competencias del Banco Central. En el Perú es una de las pocas instituciones buenas que tenemos, no deberíamos tocarla.

En términos de retos de política, el principal riesgo macroeconómico en este momento es el incremento de la inflación en el mundo. Comienza a darse algunos indicios de que la inflación está subiendo en Estados Unidos (la inflación en mayo fue de 5%). La

Reserva Federal tiene la tesis de que habrá un brote inflacionario temporal, relacionado a problemas en las cadenas productivas, que se van a normalizar en unos meses. Sin embargo, nunca se sabe. La inflación en el Perú está en el rango meta, aunque en los límites, y la economía ciertamente todavía necesita soporte. Si Estados Unidos adelanta una subida de tasas puede generar un entorno complicado sobre todo para países que dependen de materias primas y emergentes.

Estos riesgos tendrán que ser mapeados por el Banco Central, pues van a generar efectos sobre el tipo de cambio y la inflación. También tendrá que manejar el flujo crediticio que se necesite para sostener la recuperación económica.

El futuro del Perú

El Perú necesita recomponer sus fortalezas macroeconómicas, pues es el pilar sobre la cual se ha construido el bienestar de los peruanos en los últimos 25 años. Sin embargo, también es indispensable mirar mucho más allá, necesitamos implementar políticas públicas que cierren de manera mucho más rápida las brechas. El reto es enorme, porque las necesidades son mucho mayores que los recursos disponibles. El dinero es fundamental, pero no lo único. Se deben mejorar

las políticas públicas y la eficiencia el gasto, para que estén orientadas a generar productividad.

La gran tarea pendiente es cómo hacer para tener un país más productivo, que tenga menos brechas de productividad. La diferencia entre las pequeñas y grandes empresas son abismales, frente a otros países. Se necesitará del trabajo conjunto del sector público y el privado para enfrentar con éxito los retos a futuro.



David Tuesta
Ministro de Economía y Finanzas (2018)

El control del déficit fiscal

Se ha planteado un escenario en el cual los incrementos del gasto, para atender la actual ansiedad social y política, va a tener que considerarse. La pandemia ha revelado los problemas estructurales y lo mal que el Estado venía brindando los servicios al ciudadano. En la actual campaña electoral, se ha visto una cantidad de promesas impresionantes por diferentes partidos políticos. Nadie se ha salvado de dar alguna promesa de incremento de gasto importante con buenas intenciones. Entonces, eso ya plantea un escenario de inercia de este gasto que se tendrá que ver si se quiere intentar reconstruir un pacto social adecuado con la sociedad.

El tema, depende de los recursos con los que cuenta el Estado para atender las necesidades. Es cierto que el Perú tiene espacio fiscal, si sólo se concentra en el ratio Deuda/PBI, pues se considera que con un techo de 30% de deuda es manejable si se compara con otros países con similar calificación y que se encuentran con un techo de entre 40% y 60%. Esa ancla fuerte en la parte fiscal se destaca frecuentemente porque en los otros aspectos el país está mal. Perú es un país que tiene serios problemas para generar productividad y tener un crecimiento potencial. Eso que te resta, te mella el potencial de crecimiento y, por tanto, tu potencial de generar recaudación y repago a futuro. El Perú es un país que tiene un alto nivel de informalidad, instituciones débiles, o inestabilidad.

Es importante tener en cuenta que, si se incrementa el nivel de endeudamiento, se tendrá que repensar el periodo de convergencia hacia un nivel de déficit más cercano al 1%. Por otro lado, no se puede perder ese espacio fiscal, porque es lo que permitió al país a estar hoy en un grado de inversión que muy probablemente se pierda. Habrá que ver qué valoración harán del nuevo gobierno.

Otro tema clave es la credibilidad, si el Perú incrementa los niveles de deuda tiene que transmitir a los inversores que tiene mercado para poder asumir esos nuevos niveles de deuda. Debe ser creíble que el país puede retornar y converger nuevamente a su nivel de déficit fiscal.

Para lograr credibilidad es importante apuntar al tema de la competitividad y productividad. Se van a requerir políticas concretas en ese plano que ayuden y den confianza a la inversión privada para que realmente se comprometan a invertir de acá a futuro.

Otro riesgo que se va a discutir es la nueva relación, malísima y brutal, que existe entre el Ejecutivo y el Congreso. Antes se tenía a los niños en el Congreso y al adulto en el Ejecutivo, queda por ver si se mantiene al adulto en el Ejecutivo en el próximo gobierno y eso va a ser fundamental para dar el mensaje al mundo que no hay problemas de estabilidad.

El otro elemento clave que puede venir es el de la asamblea constituyente, que puede significar poner en suspenso el país. ¿Quién se va a animar a invertir en el largo plazo en circunstancias de estas

características? Por lo tanto el factor gestión y el factor crecimiento son fundamentales para dar sostén a una mayor recaudación y por supuesto también se van a requerir otros elementos en el ámbito tributario.

Reconstruir el ahorro a largo plazo

El Congreso ha venido haciendo, vamos a llamarlo así, su "propia reforma de pensiones", destruyendo lo poco que había del sistema. En el Perú, el sistema de pensiones atiende únicamente a la población formal y, aún así, había logrado configurar un nivel de ahorro cercano al 25% del PBI. Varios estudios indican que el aporte del ahorro del sistema de pensiones, desde que se creó, ha contribuido al crecimiento del PBI. Esto permitió generar más posibilidades de inversión, abaratamiento de crédito e impacto en la disminución de la pobreza. El Congreso va a dejar el sistema a la mitad de lo que había antes de la pandemia, con todos los retiros de los fondos que se han estado generando.

Será importante ver la forma de reconstruir ese ahorro y generar un buen sistema de pensiones. En las condiciones actuales de inercia de la política, las expectativas en la economía pública están generando un fuerte incremento en el gasto de pensiones sociales y complementarias. Los anuncios que se hicieron con respecto a Pensión 65 y otras propuestas del Congreso, que quedaron flotando, pueden generar un gasto potencialmente explosivo si es que no se gestiona de forma adecuada.

Si el Perú quiere recomponer ese ahorro privado y personal, será importante repensar el problema en el mercado laboral, porque al final ese es el tema de fondo que limita la posibilidad de que haya más personas, más miembros de la

sociedad, participando del sistema de pensiones y ahorrando. Mientras exista un mercado laboral donde casi el 70% de los costos laborales se cargan sobre la posibilidad de contratar en ese mercado, siendo el Perú uno de los primeros países con mayores costos laborales en la región, va a ser imposible tratar de generar de manera vigorosa este ahorro.

No se deben hacer cambios en los regímenes del mercado laboral, hay que proteger el trabajo de la forma en cómo están planteando cambios algunos partidos de izquierda. Bannerjee y Duflo, premios Nobel del año 2019, hacen una reflexión respecto a por qué los partidos de izquierda no pueden entender el daño que hacen a los países manteniendo costos laborales elevados. En el caso peruano es realmente paradigmático, la reconstrucción del ahorro va a depender de cómo se plantean soluciones a los problemas en el mercado laboral.

La pandemia también ha traído un impacto importante, lo que significa un cambio tecnológico y de las decisiones que van a empezar a tomar las empresas respecto al uso de la combinación capital y trabajo. Se ha tenido que impulsar más el uso de diferentes herramientas de aislamiento tecnológico, quién sabe que esto signifique un impulso a la recomposición, la cual tendrá efectos negativos sobre la contratación en el mercado laboral. Esto vuelve más complicado reconstruir un sistema de pensiones y generar un esquema de protección social.



Mantener el rol del Banco Central de Reserva

Existe mucho margen para que las personas indicadas en la presidencia y en el directorio del BCRP hagan estropicios. El espacio es ancho y se encuentra dentro del margen de la Constitución. El tema de Reactiva Perú, por ejemplo, un Reactiva mal hecho, con ideas imaginativas para financiar cualquier cosa que se les ocurra y con cualquier tipo de esquema, puede estar sobre la mesa. Hay más cosas, como el límite del objetivo de inflación, los límites de inversión de la AFP, la política monetaria o la comunicación con la política fiscal. Existe un menú de cosas imaginativas que se pueden modificar con un nuevo directorio. De hecho, ha sucedido en menor escala entre el 2002 y el 2003.

La autonomía del BCRP es importante, el Perú ha tenido un Banco Central de Reserva que ha sabido comportarse e intervenir. La política fiscal y

monetaria interactúan, políticas mal hechas pueden generar inestabilidad. Es importante, contar con las personas idóneas y bien elegidas en el directorio.



“El Perú ha tenido un Banco Central de Reserva que ha sabido comportarse e intervenir”

El futuro de la economía

Con todo lo que ha dejado la pandemia, se tiene que repensar en cómo se ha diseñado la política económica y qué se hizo en favor de mejorar la productividad. Sin embargo, también es importante observar qué se hizo en el ámbito de las políticas sociales, sobre todo en aquellas que ayudan a mejorar sustancialmente la igualdad de las oportunidades.

El país debe asegurar un buen marco de esquemas y políticas que ayuden a todos los peruanos sin excepción, para que tengan esa base de educación de primera y acceso a salud de primera. No es dable que los padres de familia tengan que hacer un esfuerzo para que su hijo vaya a un colegio privado y no al público; y lo mismo pasa con la salud. En esta línea, el tema

de la corrupción aparece en la primera lista de problemáticas en el país. Esta parte es importante y tiene que ir combinada con los aspectos de productividad.

También es importante que el Estado gane legitimidad, porque muchas de las cosas que se quieren plantear implica recomponer la estructura de gasto del PBI. Se tiene que identificar que el gasto se utilice bien y qué cosas se pueden trabajar.



“Se tiene que repensar en cómo se ha diseñado la política económica y qué se hizo en favor de mejorar la productividad”



Ir al video completo del panel





Retos de la inversión y el gasto público




María Antonieta Alva
Ministra de Economía y Finanzas (2019-2020)

La economía en época de pandemia

Cuando llegó el primer caso de COVID-19 al Perú, el 6 de marzo, y posteriormente el Estado tuvo que confinar a la población, había una enorme preocupación sobre la capacidad que iba a tener el Ministerio de Salud para poder incrementar rápidamente su capacidad de respuesta. En los primeros días de marzo habían menos de 100 camas UCI para 33 millones de peruanos. En ese momento, habían muchas dudas.

Una de las formas como el MEF trató de salir adelante con todo lo que se tenía que hacer, en términos de hospitales temporales, adquisición de ventiladores y la cobertura de otras necesidades, fue traer a la mesa a las unidades ejecutoras más eficientes del país, como la de los Panamericanos y la Reconstrucción con Cambios. De esta forma, se construyó todo el marco legal, para que ellos pudieran hacer hospitales temporales.

 “El Perú estaba en una emergencia, era necesario tomar medidas sin precedentes”

Asimismo, a través de Perú Compras, se encargó la adquisición de pruebas rápidas y moleculares. Un tema a lo largo de la crisis fue el temor de los funcionarios. El Perú estaba en una emergencia, era necesario tomar medidas sin precedentes, sin embargo, siempre había un temor sobre eso. Por ello, se convocó a la Contraloría para realizar controles concurrentes de algunos procesos.

Un tema estructural que también estuvo presente, y que es uno de los grandes problemas del país, fue la calidad del gasto público. El sector salud, al igual que el sector de educación, tiene un gran porcentaje de gasto en planillas. Durante la emergencia, era necesario traer a más médicos y enfermeras, incluso, se creó una modalidad de CAS temporal. Sin embargo, estos pequeños ajustes no solucionaban los problemas estructurales. Ahora, con las medidas que ha tomado el Congreso, se han generado más gastos para las planillas.

En el Perú había una enorme preocupación por la capacidad del sector salud apuntando a que se pudiera fortalecer. En el MEF hubo que ser innovadores en traer a la mesa unidades ejecutoras que no tenían nada que ver y se obtuvieron buenos logros. En cinco meses se pasó de tener 100 camas UCI a tener 1500. Sin embargo, siempre existieron los mismos problemas para que las regiones pudieran comprar pruebas de despistaje o incluso vestimenta para los médicos.

Estándares de servicio

Hay conflictos entre partidarios de derecha e izquierda que discuten políticas pero que descuidan aspectos fundamentales como los estándares de servicio para el ciudadano. En el Perú hay que ser un poco más prácticos. Se debe hacer énfasis en los estándares del servicio al ciudadano en sectores como educación.

Tan importante como dar buenos servicios públicos es también regular al sector privado. Es necesario pensar más en términos de estándares de servicio al ciudadano y poner de lado la ideología del sector público versus el privado. El gran problema en esta discusión es que el ciudadano nunca está en el centro de todo, cuando debería estarlo.

Se han hecho esfuerzos fiscales desde el MEF en los últimos años, para sectores estratégicos como educación. El presupuesto pasó de ser S/ 13 millones en el 2011, a ser S/ 33 millones en el 2021, un crecimiento de 150%. Sin embargo, la calidad del servicio no ha tenido un incremento equivalente. Es necesario poner la agenda del ciudadano al centro.

En educación y salud se han hecho enormes esfuerzos por dar incrementos remunerativos, pero eso solo va a servir si se siguen estrategias meritocráticas y evaluaciones de desempeño.

Si no se entiende bien que los servicios públicos son intensivos en mano de obra, en capital humano, el cual debe ser de mejor nivel, el país no podrá mejorar los servicios. Todavía hay que hacer muchos esfuerzos, pero es importante entender que cuando el país planifica y propone, es posible hacer espacios fiscales para atender las prioridades.

“El ciudadano nunca **está en el centro de todo**, cuando debería estarlo”



Los niveles de presión tributaria son otro tema muy importante en el gasto público. La excusa de los sectores es que no se hace algo porque no hay presupuesto, sin embargo, todos los años hay mucho presupuesto que no se gasta. Existen enormes espacios para mejorar la calidad de lo que hacemos. Desde la Dirección de Presupuesto, se comenzó a tratar de entender una serie de conceptos de pagos de la planilla que no estaban en los sistemas de información, ahí se descubrió mucho desorden. Es necesario entrar en una etapa de ordenamiento de planilla, seguir con los esquemas meritocráticos y regular la negociación colectiva.

Lo preocupante es que cuando se llega al Congreso con una propuesta, la posición de algunos partidos de izquierda es por default ponerse del lado de los sindicatos. A veces, sin entender cuál es la racionalidad de tener que ordenar la planilla y de pensar que los incrementos remunerativos tienen que estar pensados en el ciudadano. Es un tema que está pasando desapercibido, pero va a ser fundamental para la productividad de los servicios públicos.



Mejora del **servicio al ciudadano**

Para mejorar los servicios a los ciudadanos es importante mejorar el gasto público. Pero también se debe considerar la regulación de mercados. En el Perú, el Estado no regula bien los mercados concentrados, eso tiene efectos directos en el ciudadano. Durante la emergencia sanitaria el mercado farmacéutico y el mercado del oxígeno, que son mercados con poca competencia, estaban generando enormes problemas. Por lo que tan importante como tener buenos servicios públicos es que el Estado sea un fuerte regulador para evitar el abuso de la posición de dominio. El Perú necesita un Indecopi tan fuerte como el Banco Central de Reserva. El país se ha demorado mucho en

implementar el control de fusiones. En otro país de Latinoamérica, algunas adquisiciones en mercados farmacéuticos no hubiesen sido autorizadas por la concentración de la posición de dominio.

En el Perú falta una apuesta más importante por garantizar la competencia de los mercados, porque eso afecta directamente al ciudadano. Si se piensa en el ciudadano, se podría evitar todos los abusos que hay en algunos mercados y las típicas letras chiquitas en los contratos. Al país le falta mucho más para ser un país de libre mercado que cuente con las herramientas y los instrumentos necesarios para evitar los abusos de las posiciones de dominio.



Créditos: Minsa.

La respuesta del **MEF** a la **COVID-19**

El MEF venía siguiendo los impactos que estaba teniendo la COVID-19 en el mundo. Se analizó la posibilidad de que la pandemia tuviese un impacto grande, al punto de ser necesaria tomar la decisión de cerrar la economía. Existían modelos predictivos de los muertos y realmente las cifras eran espeluznantes. Había la enorme duda si el sistema de salud iba a colapsar. El cierre de la economía era para que el sistema de salud ganara tiempo. El Perú tenía un sistema de salud con muchos problemas, por ello es que se innovaron muchas cosas respecto a cómo hacer que se gaste rápido.

Lo que está pasando en el Perú, es que los funcionarios públicos están entrando en una situación donde hay mucha incertidumbre sobre la racionalidad de los sistemas de justicia. Una decisión, como abrir la minería, que tenía la mejor de las intenciones, trajo contagios y ocasionó problemas que pasaron a fiscalía.

Las crisis económicas de las últimas décadas tenían su origen en una variable económica, eran crisis de deuda. La crisis económica actual, es una de origen sanitario. Ante la imposibilidad del sistema de salud de responder, entonces se tenía que cerrar la economía, pero las decisiones y los errores, se traducían en muertos. Entonces las variables que se deben controlar son sanitarias.

El MEF tenía que ser mucho más proactivo en ayudar a que los sectores se fortalezcan. Sin embargo, esta proactividad puede ser mal vista por los sistemas de justicia. Hay una investigación por una reunión que hubo en el MEF, porque se juntó con los laboratorios en un contexto donde el comercio no estaba fluyendo. El objetivo era investigar si se podían traer pruebas rápidas y moleculares al Perú, en un escenario de aeropuertos cerrados. Hubo muchos riesgos, pero eran las decisiones que se necesitaban tomar. En el futuro, cuando se revise este accionar, se espera que haya racionalidad en el sistema de justicia.

El futuro de la **economía**

El Estado está perdiendo muchos casos laborales que generan un enorme problema en las planillas. La planilla tiene que ver con la productividad de los servicios públicos y con los riesgos fiscales. Es importante identificar con el Congreso una agenda común desde el primer día. Hay muchos temas en los que se puede trabajar y avanzar, que son los que le aprietan el pie a los ciudadanos. Darle el equipo técnico adecuado al Congreso para que pueda avanzar con esos temas es fundamental, porque ir a sustentar al Congreso proyectos que son inconstitucionales es una dinámica que no es buena para un ministro de Economía, porque finalmente lo distrae mucho de su rol.



“Es importante **identificar con el Congreso** una agenda común desde el primer día”



Luis Miguel Castilla
Ministro de Economía y Finanzas (2011-2014)

La realidad del sector público

Antes de la pandemia, la situación del país no era la idónea. El crecimiento se había estancado y la inversión pública ralentizado por distintos motivos. En los últimos años, el país ha tenido una altísima rotación de autoridades, esto se ha reflejado en una falta de continuidad para acometer procesos tan importantes como la inversión. Si a esto se suman los temores que empiezan a tener los funcionarios para tomar decisiones, se genera una situación perfecta donde hay muchos recursos que no se gastan ni se invierten en proyectos de calidad.

Esta realidad la tenía el país cuando llegó el COVID-19, por ello tocó hacer cosas que son inéditas, como comprometerse a dar recursos de los contribuyentes a una vacuna, por ejemplo, de que no tenía reconocimiento oficial en ese momento. El Estado no puede reaccionar rápido a situaciones que no están normadas. Si a esto se agrega el preámbulo del control de la Contraloría o el aparato judicial, la toma de decisión se torna en un momento muy complejo donde hay que actuar de emergencia, pero sin tener la facultad legal para hacerlo puede ser costoso.

El momento que le tocó al Gobierno atender las necesidades básicas, ha sido un ejemplo muy claro de las dificultades que hay en el Estado. El sector privado reclamaba que le deleguen responsabilidades, y eventualmente se hizo, pero la realidad del sector público es muy distinta. En el sector privado la toma de decisión es mucho más rápida, se puede reaccionar de manera oportuna, mientras que en el Estado, la dinámica tiene controles que están ahí con un propósito.

El proceso de vacunación está en curso, los riesgos se están amainando y hay mayor tranquilidad. Las dificultades que enfrenta el Estado Peruano

“El Estado
**no puede
reaccionar
rápido
a situaciones
que no están
normadas**”



Créditos: Minsa.

en gastar de manera oportuna y transparente se incrementan al considerar que muchas decisiones dependen de los gobiernos regionales y locales. En estos niveles no solo está el problema de la rotación, sino la falta de capacidades que muchas veces persisten.

La descentralización, que busca acercar el Estado al ciudadano, no se ha cumplido a cabalidad. Este tenía como objetivo dar servicios de calidad al ciudadano en salud, educación, seguridad conectividad, etc., sin embargo, no se logró. El descontento que vemos en el país refleja eso. Es un Estado que pese a haber tenido recursos, no ha logrado traducir en mejoras la calidad de vida de los ciudadanos, en la gente. Acercarnos más al ciudadano es importante y el rol que juegan los actores subnacionales es fundamental para justamente traducir la plata de los contribuyentes en políticas públicas o en bienes y servicios que mejoren su bienestar.

“Acercarnos más
al ciudadano es
importante y **el
rol que juegan
los actores
subnacionales
es fundamental**”



Créditos: Midis.

Cómo vincular los recursos públicos con las demandas sociales

La función del ministro de Economía es velar por la disciplina fiscal. Donde hay recursos escasos y finitos, nunca habrá suficiente para las demandas adicionales. El problema está en tratar de cortar asignaciones inerciales. Tradicionalmente prevalecen los productos que tengan resultados. Se trata de vincular el recurso público a mejoras en temas que son tangibles, no solamente que se vea reflejado en la planilla. El foco tiene que estar más en qué tipo de objetivos y de política pública tenemos que resolver como país y trabajar en las medidas que tengan mayor probabilidad de otorgar resultados.

En el Perú se ha trabajado bastante el presupuesto por resultados, que no es solamente un tema de asignación presupuestal sino hacer el ejercicio de que estos recursos se traduzcan en resultados.

Hoy en día hay un tema que podría ser un cuello de botella, me refiero a la logística para la

vacunación. ¿Qué pasa, si solo hubiera la vacuna Pfizer?, el Perú tendría que crear la logística de los 70 grados bajo cero a nivel nacional y llegar a la selva sería difícil. La discusión tiene que ir más allá de simplemente el acto de girar un recurso público para un fin determinado. Se deben tener las condiciones administrativas para dotar ese servicio a tiempo y en las condiciones que se requiere. Cuando uno habla del sector, de porqué hay malos resultados, hay una complejidad de temas, no existe una respuesta única. El MEF debiera ser un poco más cercano a las necesidades y visitar más el país.

Una cosa es sentarse en un gabinete y otra es ver, con otro prisma, las carencias que existen. Los problemas de ejecución y la falta de resultados tienen múltiples explicaciones. Se deben dar servicios de calidad a las personas; eso es absolutamente clave, y el gasto público es un elemento.



El rol de las entidades supervisoras

Es complicado armar tu propio emprendimiento, sobre todo para los pequeños empresarios. El MEF sacó la famosa ley antielusiva, que tuvo una resistencia enorme, por el poder discrecional potencial que puede haber. Ahí radica su efectividad. Las entidades tributarias necesitan tener un poder para cumplir con su rol. A nadie le gusta pagar impuestos, evidentemente, pero ahí es quizás cuando se debió fortalecer a la SUNAT y cortar los incentivos perversos. Ese tema es crucial y pasa en otros organismos que dependen de recursos que ellos propiamente recaudan en tasas. Existen a veces incentivos perversos que deben ser cortados desde el comienzo.

Vinculado a ello, está la idea de que se debe regular todo y no se puede. Se quiso crear más entidades de fiscalización que respondieran a una lógica, pero es necesario tener un equilibrio. A veces uno piensa que aprobar cierta ley en el Congreso es suficiente, pero tiene que existir un

nivel de entendimiento de la ciudadanía. Por ejemplo, el país intentó aumentar la cobertura previsional haciendo obligatorio el pago de los independientes, lo cual tuvo muchísima oposición. Tienen que existir procesos, que permitan un nivel de entendimiento y aceptación para que estas reformas sean legítimas y perduren en el tiempo.

También se intentó hacer algo en el tema laboral para los jóvenes, lo cual no tuvo resultados, porque son procesos más difíciles. Hoy en día la reforma laboral es una mala palabra, porque uno piensa que significa quitar beneficios y derechos, volviéndolo un tema políticamente inviable. No se debe manejar estas políticas como un tema impositivo, sino como un tema de abajo hacia arriba. Así, se podrían tener mayor avance en reformas. Es un complemento al tema político del Congreso. Hacia el futuro las reformas que el país requiere necesita esos consensos y que partan porque los ciudadanos perciban beneficios.

El respaldo ciudadano al MEF

Se debe asegurar que el trabajo del MEF tiene el respaldo del presidente de la República, del premier y del gabinete. Porque tener compartimientos separados y pleitos no ayuda, por el contrario erosiona la consistencia de un gobierno. La palabra de un ministro de Economía es muy importante, porque marca las expectativas de los agentes. Cualquier palabra que uno diga o que no diga va a tener una lectura, entonces, si ahora estamos en un momento de altísima desconfianza es necesario construir puentes y dar continuidad a lo bueno. Ello requiere confianza, claridad y apoyo al más alto nivel del Ejecutivo y del Congreso.



“La palabra de un ministro de Economía es muy importante, porque marca las expectativas de los agentes”



Carlos Oliva

Ministro de Economía y Finanzas (2018-2019)

La oferta de **servicios públicos**

La prestación de los servicios públicos no es la mejor que uno podría esperar. Dos temas fueron sumamente claros durante la pandemia. Primero, la debilidad del sector de salud. El Perú ha tenido durante muchísimos años grandes recursos de salud, que no fueron gastados. Al sector le sobraban recursos, sobre todo, en la parte de inversión. No se ha sabido invertir en salud y eso es el reflejo de la gran rotación de los ministros y viceministros de salud.

A la alta rotación se suma la falta de una visión conjunta de políticas de Estado en términos de salud y de generación de capacidades. Para hacer hospitales no se necesitan médicos, se necesitan ingenieros. La transformación que necesitan los ministerios de Educación y Salud, que son claves en la prestación de servicios, aún no se ha dado y es un gran reto.

Lo otro, es la falta de articulación en los sistemas de información del Estado. Cada ministerio trabaja su propio sistema y trata de buscar su propia información. En muchas ocasiones, existen varios sectores buscando la misma información, con sistemas que no conversan entre ellos. Esto fue evidente cuando se intentó identificar a la gente para darle el bono. Hay distintas bases de datos

que no hablan entre ellas, lo que ha significado un gran problema. Ese también es un tema que está sobre la mesa, sobre lo cual se debe seguir trabajando, porque es imprescindible.



“Se ha tenido una alta rotación y falta de una visión conjunta de políticas de Estado en términos de salud y de generación de capacidades”

La descentralización del **MEF**

El MEF en realidad no tiene que descentralizarse, en todo caso, desconcentrarse que es un concepto distinto y que de alguna manera se ha hecho con los CONECTAMEF, que son oficinas que están en las regiones.

Hay sectores que sí se pueden descentralizar, como Educación y Salud, pero hay otros que no, por ejemplo, Relaciones Exteriores, Defensa o el mismo MEF. El MEF se debe desconcentrar, con más presencia en los sectores. Esto se ha hecho en buena medida a través del presupuesto. En algún momento, cerca del 70% de la inversión pública las hicieron las regiones.

Existen propuestas para hacer del Perú un Estado Federal. Sin embargo, el país no está en la

capacidad ni el tamaño para hacerlo. En América Latina hay solamente 4 países que son federales: Argentina, Brasil, Venezuela y México.

Existen sectores que pueden pasar por un proceso de descentralización, como Educación y Salud.

Por ahora, es necesario concentrar los esfuerzos en mejorar el sistema peruano actual. Se tiene que encontrar la combinación perfecta entre políticas para alcanzar el desarrollo. El MEF busca desde hace años, desarrollar la gestión por resultados para dar los mejores servicios a la ciudadanía. Son estos esfuerzos los que se deben respetar y continuar para seguir desarrollando un aparato estatal sólido.



Ir al video completo del panel





TERCER PANEL



¿Cuáles son las grandes reformas económicas que el Perú necesita para asegurar el desarrollo y reducir la desigualdad?



Carolina Trivelli

Ministra de Desarrollo e Inclusión Social (2011-2013)

Desarrollo sin desigualdad

No hay seguridad de que las condiciones políticas e institucionales, en las que estamos hoy día y en las que comenzará el próximo gobierno el 28 de julio, van a dar espacio para grandes reformas. Las grandes reformas económicas requieren consenso y acuerdos de largo plazo que se ven difíciles de establecer en el corto plazo.

La agenda está clara: calidad de gasto e incremento de ingresos fiscales sostenidos. A esto se le debe sumar la preocupación de grandes reformas y el tema de la descentralización, pensando además en los temas de desigualdad. Existen tres temas que son centrales para pensar en reformas que realmente generen cambios en temas de desigualdad, y que sean coincidentes y posibles en el marco de la actual coyuntura política e institucional.

Lo primero, hay que asegurar que la política económica expresamente ponga al ciudadano en el centro. Esto quiere decir que debe, además de hacer lo que hace: cuidar las cuentas fiscales, asegurarse que haya recursos, que no haya desbalances severos, que el déficit no se desboque, etc., resolver los problemas a la gente, que son complejos y por ende requieren soluciones complejas. Existe un esquema de toma

y de implementación de políticas económicas totalmente sectorial, que divide las soluciones a los problemas de una manera tal que hace muy complejo que el ciudadano realmente perciba que le han resuelto los problemas. Entonces se tienen que encontrar nuevas fórmulas de políticas públicas orientadas a resolverlos, y en ese sentido el MEF tiene una larga tradición de Presupuesto por Resultados que ha sido exitosa. Ahora último, hay algunos presupuestos orientados a resultados temáticos, por ejemplo, el de desarrollo infantil temprano, lo que demuestra cómo se puede generar políticas y acciones articuladas para lograr un determinado resultado, que debe ser resolver los problemas a la gente.

Una segunda tarea, es asegurar un piso mínimo común para todos los peruanos. Hoy día, uno nace peruano y tiene garantizado un DNI, acceso al SIS y a la educación pública primaria, no importa en qué parte del Perú nazca. Tenemos que ampliar esa canasta de mínimos garantizados para que cuando venga una crisis o haya grupos de la población que se encuentren en una situación particularmente compleja de exclusión, de pobreza o de hambre, exista una forma de atenderlos. Esto exige varias cosas, por ejemplo, una red de protección social, de la cual



Créditos: Midis.

solo tenemos pedazos que, como se ha visto con la COVID-19, funciona mejor en la zona rural. Pero, esto no es solamente para la población pobre, son también derechos que aseguran que las personas van a tener una pensión cuando dejen de trabajar, por ejemplo. Entonces, se necesita una red de protección social que permita atender crisis e ir ampliando estos mínimos garantizados para cada ciudadano, solo por el hecho de haber nacido en el Perú.

El tercer punto, que es fundamental para la política económica en adelante, es comenzar a apostar por sectores y áreas de crecimiento y desarrollo económico que sean altamente inclusivos, como las actividades agrícola, pecuaria, acuicultura, forestal, pesca. Pequeños incrementos en la productividad en estos sectores tienen un efecto muy importante en expandir e igualar oportunidades económicas para quienes están en situaciones más desventajosas. El resultado electoral de este periodo muestra que allí hay una demanda importante que atender, que puede tener, además, un efecto importante en un viejo problema: el hambre. Más o menos 4 millones de peruanos pasan hambre, y ese es un problema que parecía habíamos resuelto.



“Hay que comenzar a **apostar por sectores y áreas de crecimiento y desarrollo económico que sean altamente inclusivos**, como las actividades agrícola, pecuaria, forestal, etc.”



Reformas del Estado

Creo que necesitamos más Estado, para el nivel de brechas que existen y para los espacios por cubrir de asuntos de interés público. Un estado con más presencia en algunos sectores, y eso no va a suceder si no hay más recursos tributarios para financiarlos. Este estado también debe ser más efectivo para lograr que las cosas sucedan. Por ello, la reforma que se necesita no es una gran reforma que se deba hacer pensando desde afuera, con unos grandes lineamientos. La verdadera reforma va a venir desde adentro. Hay que darles el espacio a los funcionarios y a los servidores públicos para que hagan parte de esa reforma, dándoles la tarea de resolver problemas de la ciudadanía.

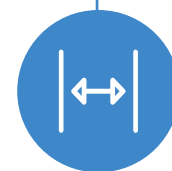
Si la prioridad va a ser sacar a un porcentaje importante de peruanos y peruanas de la situación de pobreza, o fortalecer la clase media de aquellos que logran superar la condición de pobreza, si ese es el problema es necesario identificar que se debe hacer para lograr eso y hacerlo. No dividir que le toca a cada sector o los presupuestos, y esperar si la buena suerte logra que todos actúen en conjunto y lleguemos a buen puerto.

Hay que cambiar lo que guía una política pública, se debe resolver un problema, lograr un resultado. Para eso hay mucho espacio para procurar una reforma del Estado que permita presupuestos multianuales, presupuestos compartidos entre distintos sectores y acciones conjuntas que permitan empaquetar inversiones para hacerlas más atractivas y eficientes.

Uno de los grandes dramas que existen en el Perú es que no se les ofrece a los ciudadanos un paquete mínimo de servicios. En el Midis, en el 2011, en los 5 millones de hogares más pobres del Perú, 1 de cada 10 hogares apenas tenía acceso

simultáneo a agua, electricidad, saneamiento y telecomunicaciones. Ahora, el acceso se ha incrementado a 4 de cada 10, pero sigue siendo poco. Un peruano debe tener los cuatro servicios mínimos para que estos realmente le permitan tener un proceso de inclusión económica o alguna oportunidad. El Estado no puede permitir que cada ministerio vaya llevando el servicio como mejor pueda, en su ritmo. Hay que empaquetar de otra manera la tarea del Estado.

Nuestro Estado, por las normas y por los sistemas de control en esta división sectorial, es bastante rígido, entonces por lo general eso lleva a soluciones de talla única, que le sirven a todos los sectores, a todas las regiones, a todos los niveles de gobierno de la misma manera, cuando todos sabemos que hay una situación de mucha heterogeneidad. Se necesitan que las



“Necesitamos más Estado, **para el nivel de brechas que existen**”

soluciones vayan con un nivel de flexibilidad que permitan ser adaptadas, para que las implementen quienes mejores condiciones tengan y se puedan adaptar a contextos diferentes.

La misma solución no va a servirle a ningún peruano. El peruano promedio no existe, lo que le queda bien a una persona, no le resuelve los problemas a otra. Se debe cambiar la entrada a las políticas para pensar que la reforma del Estado venga también desde adentro.



“Se debe cambiar la entrada a las políticas para pensar que la **reforma del Estado venga también desde adentro**”

Créditos: Minedu.





Estado inclusivo

Para lograr un Estado inclusivo, lo primero que se debe hacer es escuchar y entender los problemas de los ciudadanos. El Estado peruano no ha sido muy efectivo en esta tarea, en entender la lógica de los problemas. Escuchar a la gente debería ser el talante del Estado peruano inclusivo, un Estado que escucha, dialoga y discute prioridades.

Por ejemplo, se gasta un montón de recursos en llevar agua potable. Las brechas de hogares sin agua, sin conexión a la red de agua o a un pilón se han ido cerrando en las ciudades, arriba de 95%, y en la zona rural en 70%. Un éxito rotundo de la inversión en infraestructura para llevar agua, sin embargo, cuando se observa la calidad del agua que va por esos tubos, en la cual se han invertido tantos recursos, esta es mala. Si ya se

llevó agua potable a las viviendas, ¿por qué no podemos terminar de hacerlo bien y llevar agua segura, que es lo que genera impactos positivos en la salud de los niños y asegura un proceso más inclusivo y desarrollo? El objetivo no es conectar las viviendas a la red de agua sino asegurar que tengan agua limpia.

Nos quedamos en las partes intermedias, y es lo que tenemos que cambiar. Hay cosas que puede hacer el Estado, hay cosas que debe aprender usando innovación, o hay cosas que debe aprender del privado o dejárselas a ellos. Si uno va al lugar más alejado del Perú, en la única tienda que hay uno puede comprar una gaseosa y un paquete de galletas, las cuales están intactas. Si eso puede hacer el privado con su sistema logístico, entonces el Estado tiene que hacer lo mismo con los servicios, y ahí hay que ponerse las metas claras.

El Estado tiene que asegurarle un mínimo de servicios de calidad públicos y privados para que los ciudadanos puedan desarrollar su vida, educar a sus hijos, tener salud y, por supuesto, desarrollar actividades económicas que le permitan salir adelante por sí solos y contribuir al crecimiento. Al final del día es eso: incluir para crecer y crecer para incluir.

Hay que hacer los planes de manera distinta, escuchando a la gente. La reforma del Estado va a pasar porque esos planes y la definición de prioridades sean más receptivas a las voces de los pobladores, de los ciudadanos en sus distintos contextos y situaciones.

“Hay que hacer los **planes de manera distinta, escuchando** a la gente”



Créditos: MTC.

Competencia y regulación

El sector privado tiene bastante espacio para ser más competitivo. Incluso en los sectores con mejores reguladores. Hay problemas de competencia, no solo en el sentido de que haya posición de dominio, sino que hay mucha actitud corporativa cerrada, en determinados sectores, y la competencia es vista como un problema, cuando para el ciudadano trae enormes beneficios. Más y mejor regulación, y reguladores, me parece fundamental.

Nuestra experiencia, en los últimos 20 años, con el fortalecimiento de los órganos reguladores no ha sido la mejor, con honrosas excepciones. Hay una tarea pendiente, central, para asegurar que la parte que le toca al sector privado también tenga esta orientación hacia generarle más y mejores servicios al ciudadano.

“El sector privado tiene bastante **espacio para ser más competitivo**”



Créditos: Agencia Andina.

La formalidad y la productividad

El mundo del trabajo ha cambiado tanto que se debe pensar la formalidad desde otro punto de vista. No desde las leyes, los horarios y las condiciones, hay que repensar la formalidad desde una cuestión mucho más efectiva y flexible. La pandemia ha mostrado la enorme flexibilidad que se requiere y que adoptarla no implica pérdidas de productividad.

“El mundo del **trabajo** ha cambiado tanto que se debe pensar la **formalidad** desde otro punto de vista”

Sobre el tema rural, se ha mencionado repetidamente a la agricultura como un sector que ha avanzado mucho, pero en realidad lo que ha avanzado es la agricultura de agroexportación en la costa y en algunos pequeños enclaves en la sierra. Existe una agricultura muy dual, donde el sector agroexportador ha crecido rápidamente en la costa, mientras que en el resto del país sigue siendo agricultura familiar, que es la que se fajó durante la pandemia y aseguró que las ciudades tuvieran una oferta suficiente.

Existe una tarea enorme, que se ha puesto en debate en la contienda electoral, y que ojalá se traduzca en una nueva discusión sobre la agricultura, la producción de alimentos, la relación de las ciudades como consumidores con el entorno rural y las enormes brechas que hay. Para que eso suceda, tiene que haber una narrativa nueva del Estado, buscando generar oportunidades e inclusión. Este debe ser el punto de partida de un diálogo político que permita y abra el espacio para pensar en reformas más grandes: como la reforma laboral o cómo las reformas alrededor de los temas de descentralización.



El desarrollo del sector rural

En el mundo rural uno de cada dos habitantes está en situación de pobreza. El 80% de los pobres extremos del Perú viven en el mundo rural donde se producen los alimentos que ellos no pueden comprar. A este poblador rural, incluso al más exitoso que sea, el zapato le aprieta en 10 lugares. Cuando llegamos (a estas zonas) con bastantes mercados competitivos y con mucha acción inclusiva del Estado, se le ahorra como unos seis dolores, pero le quedan cuatro o cinco. No existe una acción clara para lograr un proceso de desarrollo rural que sea inclusivo, masivo y escalable.

Existe productividad baja y poquísimos servicios, menos del 10% de los agricultores tienen crédito, es imposible pensar hacer una actividad productiva que dure 9 meses sin capital. Hay un espacio enorme para hacer un proceso masivo de desarrollo. El país está rezagado y es totalmente comprensible que la gente del mundo rural prefiera votar por alguien que le ofrece cualquier cambio. No tienen mucho que perder. Ellos solo quieren ser escuchados y expresar que su descontento, porque lo que se ha logrado avanzar en el mundo rural claramente no es suficiente.



Créditos: Agencia Andina.



Alfredo Thorne

Ministro de Economía y Finanzas (2016-2017)



Créditos: Agencia Andina.

Reformas económicas en el Estado

La elección presidencial ha sido un baño de agua fría para todos, muestra un país muy dividido entre lo rural y lo moderno, y eso nos debería hacer reflexionar. Eso no es novedad, hace muchos años José Matos Mar (antropólogo peruano) advertía de esta gran migración del campo a la ciudad y la creación de grandes urbes que, lamentablemente, han sido desatendidas. El problema no tiene que ver con el modelo, sino con la forma en que se ha implementado este modelo, en el cual la parte inclusiva no ha sido lo suficientemente enfatizada.

“El problema no tiene que ver con el **modelo**, sino con la **forma** en que se ha **implementado**”

Propongo cuatro temas de debate. El primero, es que el país necesita reenfocarse en la política social. Hay que hacer ajustes, la prioridad debe ser sacar a estos 3 millones de familias que han caído

nuevamente en la pobreza, que en gran parte han salido de la llamada clase media vulnerable. Se ha fallado en el sentido de que sacó a los pobres, pero los dejó en una situación de vulnerabilidad. Necesitamos atender eso a través de un programa de inclusión y, sobre todo, de formalización, para garantizarles estabilidad mediante empleos permanentes.

El segundo tema, que está vinculado a este, es garantizar los servicios básicos a la población. Muchas familias que han migrado hacia las ciudades no tienen agua, luz, desagüe ni viviendas adecuadas. La mayoría vive en hogares precarios, en los cerros, donde no se le puede llevar servicios. Esto tiene que ver con la forma en la que se ha implementado la obra pública que, lamentablemente, no ha sabido llegar a la población, debido a la complejidad de la normativa de las obras públicas, las APP y las obras por impuestos.

Tercero, no se puede dejar de lado el tema de descentralización. Existen dos Perú que deben ser integrados. Claramente hay integración, sin embargo, se debe prestar atención a dos ejemplos:

- i) El tema de salud y educación: no se puede brindar servicios de calidad en estas áreas si no se observan las responsabilidades

que deja la descentralización. En algunos casos, quizás, habría que dar vuelta atrás y centralizar algunas competencias. En otro lado, habría que garantizar que todos los peruanos tengan la misma calidad de salud y la misma calidad de educación, cosa que hoy día no pasa.

- ii) El tema de la conectividad: es más importante, existe un sistema de carreteras que poco integra a los valles de la sierra con la costa. Lo cierto es que la conectividad digital, por ejemplo, solamente alcanza al 40% de la población,

Finalmente, necesitamos reactivar los motores del crecimiento. Hay una parte del crecimiento que se viene impulsando: la minería y la agricultura, sin embargo, también se deben hacer cambios, como abrir la discusión del canon. El canon no es parte de un impuesto, es una regalía, es parte de los beneficios de estas explotaciones, por tanto, deberían ser beneficiados los pobladores de estos segmentos. Pero existe un problema más serio, el de la pequeña y mediana empresa, los motores que todavía no han sido encendidos. Este segmento que emplea gran cantidad de los trabajadores no tiene el suelo parejo. Por el contrario, enfrentan grandes problemas y trabas para realizar sus emprendimientos. Lamentablemente, no logran articularse y convertirse en una mediana o, eventualmente, en una gran empresa.

Este último problema, tiene que ver con tres políticas: la política impositiva, la política laboral

“Es necesaria una **legislación laboral** que permita la **movilidad del trabajo**”



y la protección social. La idea de beneficiar a los sectores, lo único que hace es beneficiar a los que más presión ejercen y eso no debería ser así. Schumpeter, que era un gran pensador, creía en lo que se llamaba la creación destructiva. Es decir, poner el piso plano y estimular a que haya movilidad de factores. Esto se logra con un sistema tributario simple y progresivo, que permita que los que más ganen más tributen. Pero los que realmente empiezan a trabajar puedan tener un impuesto que les permita crecer. También es necesaria una legislación laboral que permita la movilidad del trabajo; hoy día, como está organizado el sistema es casi prohibitivo para el trabajador perder su trabajo, y esto tiene que ver con el sistema de protección social que está anclado al trabajo y no al trabajador, no existe un sistema que le permita al trabajador fluir hacia puestos de mayor productividad. Por último, es muy costoso tener un problema de protección social, el 85% no accede a este, esa injusticia hay que acabarla.



El Estado debe mirar al ciudadano

El tema central es la capacidad que tiene el país para aumentar su recaudación, la cual no es infinita. No queda claro qué viene primero, la mejora de la calidad de los servicios públicos que nos lleve a estar dispuestos a ceder parte de nuestro ingreso, o si es primero la parte tributaria.

El Estado vive de espaldas al poblador y tiene que reconciliarse con él, es necesario que lo mire a la cara. No puede ser que haya viviendas que no tengan agua y desagüe, o que el 50% de las casas sean de autoconstrucción. Se debe repensar cómo llegar al poblador y esa parte no se ha solucionado.

También es necesario repensar en la estructura del Estado, porque está organizado en base a

sectores. En este mundo de digitalización, en el que se debe invertir en capital y conocimiento humano, se debería de pensar en un Estado organizado no en base a sectores sino a temas transversales, como salud, educación, seguridad, trabajo, etc. Cuando se plantea la reforma del Estado, esta debería ser una gran reforma que debería llevar 10 a 15 años, y debería hacernos asemejar a aquellos países que están pensando en cómo hacer que la innovación realmente sea el centro del desarrollo económico.

Estamos en un mundo en que cada minuto cuenta, cada minuto que nos demoramos en adquirir las tecnologías de punta se sirve a menos ciudadanos. Pero eso tiene que cambiar, pero no de pronto, tiene que cambiar poco a poco y a través de un gran consenso nacional.



Créditos: Agencia Andina.



**50% DE LAS
CASAS SON DE
AUTOCONSTRUCCIÓN**



Créditos: Agencia Andina.

Sostenibilidad del desarrollo

Hemos sido muy buenos en ayudar a la gente a salir de la pobreza, siendo un ejemplo en América Latina en cuanto a la cantidad de familias que sacamos de la pobreza. Sin embargo, estas familias no han logrado acceder a empleos de largo plazo, y eso nos debería hacer reflexionar, porque han quedado en una situación vulnerable, vino un shock como la pandemia y rápidamente los llevó de nuevo a la pobreza.

Entonces, si el Perú quiere ser un país moderno, no podemos contentarnos con simplemente aumentar la valla un poquito más y pasar de los US\$ 2 según el Banco Mundial, y creer que con eso los sacamos de la pobreza. Lo que deja la pandemia es una situación horrorosa, el 85% de la fuerza laboral va a ser informal, el salario ha caído en 20%. La única manera de darle sostenimiento a esto es generar nuevas fuentes de crecimiento. Por un lado, se debe pensar en la inclusión, pero más importante es pensar que estas fuentes de crecimiento tienen que estar vivas y tienen que empujar para generar los recursos que financien la inclusión.

Debemos estar convencidos de esto, y no lo estamos. Pensamos más si se va a cambiar la Constitución o una ley, y eso no nos va a generar bienestar ni mayor inclusión. Lo único que va a promover es mayor enfrentamiento político, que de alguna manera va a retrasar en la tarea. Entonces, hay que plantearse qué país se quiere de aquí a 10 años y ejecutar ese plan minuto por minuto, es la única manera que podemos salir adelante.



“Hay que plantearse **qué país se quiere de aquí a 10 años y ejecutar ese plan** minuto por minuto”

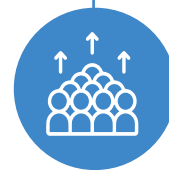


Mejora de la competitividad

Hace unos años, en el MEF se revisaron a detalle lo que se llama la base de datos de los planes de inversión, donde están todos los proyectos. Se hizo el cálculo para ver cuántos de estos proyectos cerraban brechas, es decir ayudaban al poblador, ya sea a reducir la pobreza o aumentar los servicios de salud, etc. Se encontró que menos del 50% de los proyectos realmente servían para cerrar brechas. A un ministro no le pagan para escuchar al ciudadano, él está obligado a eso, es parte del trabajo diario entender las necesidades de la población.

Coincido que hacer muchos planes nos distrae, pero tenemos que tener un norte. En el sector salud existen cuatro sistemas que operan de manera dispersa: SIS, ESSALUD, Hospitales Militares y Sistema Privado. A pesar de la pandemia, todavía no se ha decidido integrar estos sistemas, para que el ciudadano sea primero, que pueda ir a cualquiera de estos

hospitales y atenderse. Ese es un buen ejemplo de cómo articular un problema tan serio como el de salud en beneficio de la ciudadanía.



“Coincido que hacer muchos planes nos distrae, pero tenemos que tener un norte”

Créditos: Agencia Andina.



Créditos: Produce.

Reforma

Hay margen para hacer reformas de primera generación. El gran tabú es que nunca hay que parar de hacer las reformas. La tecnología finalmente nos alcanza, y el peor error es la complacencia. Como resultado de la pandemia hay un cambio radical en la tecnología y es necesario que nos subamos al carro. Hay un tema respecto a cómo nos integramos a los grandes clústeres internacionales, yo creo que hay mucho espacio.

Si queremos pensar en un capitalismo debería ser en un capitalismo competitivo, no puede ser mercantilista y tienen que generarse las bases para que eso suceda. El tema detrás de esto está en la forma en que se organizan las políticas, son nuevamente políticas sectoriales que dan pie a que la influencia, el amiguismo, pese mucho.

Los obstáculos nos lo hemos puesto nosotros, y el que más paga estos efectos es la pequeña y mediana empresa, que está destinada a este enanismo, hay que repensar estos obstáculos. Otro tema es que no se puede poner de lado las reformas de segunda generación. El problema es que requiere de un consenso político muchísimo

mayor que las de la primera generación, y por eso que nos hemos atascado en estas reformas: salud, educación, inclusión social y otras que requieren un consenso político, y no podemos llegar a eso. Por lo tanto, la reforma política es tan crítica para avanzar en lo económico, para integrar al ciudadano.



“Nunca hay que parar de hacer las reformas”



Cuando se ve que el 50% de los trabajadores adecuadamente empleados perdieron su trabajo, eso dice que flexibilidad no falta, ha sido relativamente fácil para las empresas reducir su fuerza laboral. Lo que falta es adaptarse a las nuevas circunstancias en que vivimos. Lo que necesita un trabajador son 2 cosas:

i) **Necesita un seguro de desempleo** que le permita moverse de puesto de trabajo. Esto generaría un gran aumento de productividad, porque el trabajador podría buscar puestos más rentables. Hoy día, ninguno quiere salir de su empleo porque al empleador le cuesta las indemnizaciones y eso debería ser portable al trabajador.

ii) El tema de salud y el tema de pensiones.

El tema de salud está anclado al puesto de trabajo, es decir, si se retira de su puesto de trabajo, aun teniendo EsSalud pierde su protección de salud.

El Ministerio de Trabajo está más concentrado en definir regímenes laborales sectoriales, que ayudar a que el trabajador sea más rico, tenga mejores prestaciones y pueda migrar hacia mejores puestos de trabajo. No se entiende que un sistema más flexible con menos énfasis en los sectores y más en los regímenes generales, más sencillos, nos ayudaría a generar más puestos de trabajo en el largo plazo.



Créditos: Agencia Andina.



50%
DE LOS TRABAJADORES
ADECUADAMENTE
EMPLEADOS
PERDIERON
SU EMPLEO

El desarrollo del sector rural

El nivel de ejecución presupuestal en el mundo andino es bajísimo, de muy mala calidad, y mucho de nuestros gobernadores están con procesos abiertos. En el problema minero, la falta de una buena distribución del canon, también está presente. Yo creo que con razón las comunidades, cercanas a muchos de estos grandes proyectos, tienen todo el derecho de quejarse con su voto por no tener los beneficios de estos grandes desarrollos. El otro tema importante es la conectividad, que creo lo planteó el ministro Waldo Mendoza, y me parece un mensaje muy importante, lo que permite sacar a la gente de la pobreza es la educación, es lo único que es transversal a través de las generaciones, y que permite cambiar. Hay gente joven de los Andes que accede a estos colegios de alto rendimiento y terminan siendo unos muchachos espectaculares, y muchos de ellos, lamentablemente, terminan yéndose al extranjero. Pero si realmente queremos el desarrollo, esa es la forma de desarrollarnos.



“Lo que permite sacar a la gente de la pobreza es la educación, es lo único que es transversal a través de las generaciones”



Ir al video completo del panel



CUARTO PANEL



Medidas para mejorar
la competitividad
y estrategias de
productividad



Mercedes Aráoz
Ministra de Economía y Finanzas (2009-2010)

Combate de la informalidad

Hay varias cosas que el Estado hizo con respecto al tema de la informalidad. En los últimos 20 años, el crecimiento económico insertó a las poblaciones a una dinámica económica nueva. Por ejemplo, los tratados de libre comercio llevaron a muchas empresas a formalizarse. Pequeñas empresas comenzaron a aprovechar los tratados, para ingresar en la cadena de valor doméstica y extranjera. Pero, el problema es el enanismo que dan las regulaciones.

La regulación te obliga, prácticamente, a no crecer. Porque, si son medianas empresas comienzan los problemas realmente: se hace más caro la formalidad. Hubo iniciativas para impulsar un proyecto de ley para entrar en un modelo de inserción de los informales, pero es un tema tan complicado que no tuvo el capital político necesario para concretarse.

En la actualidad, se viene trabajando con el MEF en un agenda de formalización que incluye darles facilidades para el pago e ingresar el SIS a todo el sistema de seguridad social. Esto último implicaba EsSalud y SIS, y también el tema de las pensiones, que no está bien estructurado, y requiere estar incorporado. Existe información

de la SUNAT, que es una buena fuente para obtener información de planillas, para ayudar en el crecimiento de las PYMES.

Pero el grueso de la informalidad y del problema de baja productividad laboral está en el ámbito rural. Entre el 95 y 96% del empleo informal es rural. Para ellos no existe una agenda. Ellos son los que participan en una dinámica como la agricultura familiar o personas que están como trabajadores rurales no remunerados. Es decir, entran a producir y a consumir dentro del ámbito familiar.

El Estado debe tener una mirada enfocada en ellos. Primero, para que puedan insertarse en el mercado y, segundo, para que tengan capacidades técnicas. Un pequeño cambio, por ejemplo, podría ser en cómo manejan el agua con pequeños modelos de irrigación, lo cual tiene un gran impacto. Igualmente, podrían tener programas que lo ayuden a insertarse otra vez a la cadena de valor, para que no los aprovechen algunos comercializadores. En este aspecto se puede trabajar fuertemente, para sacar a esas personas de la informalidad y traerlas al ámbito formal con mayores ingresos.

Descentralización en el Perú

El Perú es un país unitario, que debe empezar a trabajar las políticas públicas con cierto orden. La Presidencia de Consejo de Ministros tiene que cumplir un rol muy fuerte como centro de gobierno, no solamente para resolver conflictos, como se ha visto muchas veces, sino más bien ser un gran centro de gobierno que permita articular con una capacidad de planeamiento fuerte.

La capacidad de planeamiento se perdió en la década de los 90, cuando no se le dio el lugar y el espacio necesario al plan de gobierno para poder mirar a largo plazo, y hacer políticas públicas. Cada gobierno viene con su plan, el cual debería articularse con las políticas de Estado, que ya están definidas en por el Acuerdo Nacional y, así, ir bajando a otros niveles de gobierno, adaptándose de acuerdo con las necesidades y realidades de cada territorio.

No se puede actuar con una perspectiva desde arriba, sin mirar quién es el actor al que se quiere beneficiar. Si es la pequeña empresa agrícola, o si es la pequeña empresa urbana, qué conexiones tienen entre ellas, cómo se articulan, cómo se incluyen en una cadena de valor. Desde ahí se empieza a hacer un planeamiento articulado.

El presupuesto de la República es una herramienta fuerte que tiene el MEF, pero no se puede decir que la institución está actuando separado del acto de la gestión integral del gobierno. Debe ser un articulador a través de ese presupuesto. El MEF tiene herramientas como el Invierte.pe, que pueden facilitar la inversión pública. Hay que articular bien ese trabajo para que sea posible la descentralización.

Desde la PCM, junto con los gobiernos regionales, se viene repensando siempre cómo articular mejor con los gobiernos regionales. Cuando estábamos en PCM buscamos que dejaran de ser 24 regiones demandantes de recursos, a ser 24 regiones que podrían unirse en mancomunidades para generar obras públicas que tuvieran un sentido conjunto, una acción que se vuelve valiosa.

También se le tiene que dar responsabilidades públicas a los gobiernos regionales, pero no podemos pedir que se descentralice el MEF. Si bien la entidad debe entender la realidad regional, tiene que estar más cercano y comprender las necesidades, tiene que observar todo para poder asignar los recursos.

El tema económico se debe mirar de otra manera, alrededor de los actores económicos y sus necesidades. El Estado tiene que conocer la realidad del administrado, es ahí donde tiene que enfocarse, sino se vuelve una herramienta de parálisis y el Estado no puede ser uno que paralice las acciones.



“La capacidad de
planeamiento
se perdió en la
década de los 90”



Fernando Zavala

Ministro de Economía y Finanzas (2005-2006 y 2017)

Incentivos para la formalización

La informalidad sigue siendo uno de los grandes problemas de nuestra economía. En los últimos meses, por la pandemia, ha impactado aún más y se ha profundizado ese equilibrio tan básico que existe entre empresas formales e informales. La pandemia ha traído la necesidad de tener un Estado más cerca al ciudadano, que lo proteja y le provea de servicios de calidad. La pandemia también ha provocado una contracción histórica del PBI y un efecto en el mercado laboral. El país ha perdido dos millones de puestos de trabajo, lo que ha generado una mayor informalidad.

También hubieron cosas interesantes que se han hecho en este periodo. Por ejemplo, el subsidio a la planilla, la suspensión perfecta, el bono independiente, etc. Esos fueron paliativos que funcionaron bien, pero aún no se encuentran las medidas adecuadas para luchar contra la informalidad. Este problema se tiene que enfrentar de una forma integral, con un sistema tributario que promueva la formalidad. También, se debe considerar un sistema laboral que fomente la formalidad.

Por ello, se deben evaluar algunas propuestas concretas que son fundamentales para la pequeña empresa. La pequeña empresa de 10 a

100 trabajadores es el segmento donde se tienen que priorizar las medidas de política económica. Algunas ideas para este grupo es hacer progresivo el impuesto a la renta, ya que va a contribuir a no promover la “enanización”, modernizar el régimen laboral, sobre todo para nuevas contrataciones, y facilitar la documentación para que se puedan formalizar y crear una ventanilla única para que realicen sus trámites.

Otro punto que también es importante es incorporar al sector privado. Las medianas y grandes empresas tienen que trabajar de la mano con las pequeñas para incorporarlas en ese círculo virtuoso de la formalidad.



“Las medianas y grandes **empresas** tienen que **trabajar** de la mano con las pequeñas”

Promoción de la competitividad

Si se analiza el plan de competitividad del MEF o el plan de infraestructura que se sacó en los últimos años, es evidente cuál es el objetivo que se debe seguir. Existen diagnósticos, seguramente el gobierno hará algunos ajustes en algunos temas, pero la mayoría ya está diseñado y marcan una buena ruta.

Para implementarlos se debe seguir contando con un MEF que tenga una institucionalidad que se mantenga sólida. Es decir, que lidere esos esfuerzos de implementación. Por ello, se debe defender al MEF, porque muchas veces se le ataca desde el Congreso y se le quita capacidad de acción.

La institución también debe seguir convocando al sector privado y al resto de instituciones. Hay muchos ejemplos donde realmente se

ha trabajado bien, como el marco nacional de cualificaciones: para tener una mejor educación técnica. Para este proyecto, el MEF juntó al privado, al Minedu y al MTPE, quienes realmente hicieron un buen trabajo.

Se tienen muy buenos diagnósticos y planes, ahora hay que asegurar la continuidad para poder ejecutar. En el sector Salud, por ejemplo, hay cifras terribles sobre los cambios en los directores generales. Estos duran 7 meses en el cargo, es como si cambiaran al gerente general de una empresa en ese periodo de tiempo. Es necesario dar continuidad a esos funcionarios públicos. Una de las propuestas que se hizo en el Consejo Privado de Competitividad, es darles un marco general para brindar cierta estabilidad a los directores generales, que son los que realmente hacen la diferencia en el sector público.



Créditos: Produce.



Otro de los temas que parece simple, pero hay que también se debe hacer es generar transparencia de cómo se están avanzando los planes de competitividad. El MEF tiene un buen sistema de seguimiento: de los detalles, de dónde está avanzando, dónde se ha entrapado. Se tiene que hacer entender al Congreso que tiene que acompañar estos esfuerzos y no debe ser un freno.

El MEF usó un Plan de Infraestructura que involucró al privado. Lo que falta es la capacidad de gestión, ya que hay planes muy buenos. En el ministerio faltan gestores, además el funcionario tiene miedo a ejecutar porque puede ser denunciado. El Estado necesita funcionarios preparados y protegidos.

El sector privado es fundamental y único. La principal herramienta para reducir la pobreza es generar empleo, y el sector privado es quien lo hace. Sin inversión privada no hay desarrollo, y para ello se necesita estabilidad jurídica y política. El 20% de la inversión privada representa el 20% del PBI. Las importaciones no tradicionales en los últimos 20 años se han multiplicado por 15 y han generado 500 mil puestos de trabajo. Un punto interesante en términos de desarrollo humano,

si se toman las regiones agroexportadoras, la pobreza en el sector agricultura ha disminuido 50 puntos porcentuales desde el 2004. Se tiene que dar un rol más fuerte al sector privado. Impulsar más empresas locales y pequeños productores, implica fortalecer la cadena logística, incluir a los gremios, promover centros de pensamiento y hacer más alianza pública privada.



“El Estado **necesita funcionarios preparados y protegidos**”

Créditos: Produce.



Piero Ghezzi

Ministro de la Producción (2014-2016)

Estrategias de formalización

Es importante entender que la informalidad en general, debería tener una definición más productiva y menos nominal y legal. El Estado muchas veces tiende a pensar que una empresa es formal porque está en una lista, un registro, pese a que sigue teniendo todo el comportamiento de la informalidad.

Una definición válida de informalidad es ser capaz de insertarse en cadenas de valor modernas y dinámicas, sea doméstica o exportadora. Estas cadenas requieren de ciertos estándares laborales, éticos, de calidad, de seguridad, etc. Muchas MYPES no cumplen dichos estándares mínimamente razonables, y una de las razones es porque tienen un efecto en los costos. La empresa necesita hacer inversiones, que son costosas, y adquirir conocimiento. Esto, dificulta su inserción a cadenas de valor más dinámicas y formales.

La decisión más razonable para una empresa es mantenerse en la informalidad. Esto se llama la valla de la calidad. Para las empresas es difícil insertarse en la formalidad y la solución más razonable es su diversificación en la informalidad. Esto se ve claramente en el campo, empresas dedicadas a la agricultura familiar que hacen algo de ganadería y van a trabajar a la ciudad en construcción, mototaxi, y agroexportación por ciertos periodos.

La canasta de la familia termina siendo muy diversificada, pero todo dentro de la informalidad. No dan ese salto hacia la inserción de cadenas de valor porque el mercado falla o simplemente no hay. No es porque sean incapaces, muchas MYPES podrían llegar a tener mejores estándares, pero no lo van a hacer por sí solas, ahí es donde debería venir el rol de la política pública.

El problema es que el Estado muchas veces no ayuda. Por un lado, pone normas que no reflejan la realidad productiva de las MYPES. Por otra parte, las castiga cuando se formalizan. Hay una supervisión más agresiva con las empresas formales. Además, el Estado no suele acompañarlas en su proceso de formalización. En general, el Estado debería bajar al nivel de la realidad productiva de las MYPES, para así apoyarlas y llegar a los estándares progresivos de formalidad.



“Para las empresas es difícil **insertarse en la formalidad**”



En términos de propuestas, se pueden implementar algunas ideas para una transformación productiva de las empresas. La primera tiene que ver con las políticas de desarrollo productivo, para las MYPES. Se tiene que entender que la unidad económica más importante no es solo la empresa sino el clúster, es el ecosistema alrededor de la MYPE. Por ello, se debe observar cuáles son los actores alrededor del ecosistema de poner al centro a la MYPE para que se formalice, cuáles son los bienes públicos que debe ofrecer traer el Estado, qué normativa tiene que mejorar, qué infraestructura debe implementar, qué acompañamiento debe hacer y qué tecnologías debe transferir.

En el caso del mundo rural es clarísimo: tienes a muchísimas MYPES rurales que están en la agricultura de subsistencia. Estas generan ciertos excedentes y podrían insertarse con apoyo de un subsidio de riego tecnificado o de transferencia tecnológica, con el apoyo de una empresa tractora, para ingresar a cadenas de valor modernas y dinámicas. Ahí hay un trabajo importante que tiene que hacer el Estado, pero debe bajar para ayudar y lograr formalizarla.

El crecimiento en los últimos años, por la exportación, ha generado mucha inserción de

pequeños productores de la sierra a cadenas exportadoras. Pero, se podría hacer más, una política más activa y deliberada. Esto tiene que ser complementado con otras cosas transversales. El tema del financiamiento es fundamental y se debe impulsar para que funcione. Pero dado que hay una inserción a la cadena de valor, temas como las garantías públicas pueden ayudar a la inserción de pequeños productores.

Otro tema fundamental es la de desarrollo productivo que facilite el crecimiento de empresas medianas y grandes para que funcione de dos maneras, apuntando a reducir la informalidad. Por un lado, que generen empleo formal para empresas de manera directa o indirecta. El objetivo es atraer a ese grupo que este autoempleado ante la falta de oportunidades laborales. Por otro lado, estas empresas medianas y grandes funcionen como tractoras en cadenas de valor formales al contratar a las MYPES potenciales proveedores.

Por último, es importante reconocer que mucho del empleo informal es de empresas formales. Esto va a requerir mejor supervisión y fiscalización laboral. No es el tema más importante, pero es fundamental.

nacionales de competitividad, que no tienen una utilidad obvia, porque se crearon para mejorar los rankings de competitividad, pero que no funcionaron muy bien.

Se debe pensar mucho más en término de cadenas de valor a nivel territorial, en brazos ejecutores y tal vez tener una visión de desarrollo pero más genérico. Creer que se tendrá el detalle, la capilaridad que se requiere en un plan que simplemente tiene que ser implementado, no es el camino.

El MEF es el ministerio más poderoso, controla el presupuesto público y no se puede divorciar de los demás temas productivos. Ya no es un tema de un MEF que ejecuta transfiriendo recursos y tirando látigo a las regiones. La realidad es que debe bajar para, primero, ayudar y acompañar en la ejecución, para aprender, escuchar, y subir para modificar las normas y estándares a nivel nacional.

Los problemas que se tienen en la actualidad en el país, es que la organización de la producción, los métodos productivos y la importancia creciente de clústeres necesita más coordinación entre

del sector público y el sector privado. El Estado necesita espacios de articulación a nivel nacional y local. Un rol lo puede cumplir las direcciones regionales, articuladores de desarrollo. Otro rol lo podría cumplir los CITES es, que le han permitido ingresar a toda la cadena de valor, no solamente transformar productivamente o hacer un proyecto de innovación, sino ver que está faltando, como se ayuda a que este clúster de ese salto de calidad. Tiene que haber alguien cuya función principal sea que este clúster funcione. En América Latina los clústeres se han quedado en chiquito porque no tienen un canal de comunicación hacia arriba.

“Se debe pensar mucho más en **término de cadenas de valor a nivel territorial**”

Implementación de los planes de Gobierno

Creo que es equivocado pensar que tenemos ya un plan que simplemente tiene que ser implementado para avanzar al desarrollo. Es más complicado, porque es imposible tener el detalle que requieres en el diagnóstico y concentrarlo en un plan. La verdad es que en el proceso de ejecución aprendes mucho y mejoras el diagnóstico. El Plan de Competitividad tiene como pecado original el hecho

de que es imposible implementarlo. Si se ve más a detalle, en el pilar de salud colocaban que combatir la anemia, era lo único que tenía, cuando es mucho más.

Todos los países que he visitado tienen el mismo problema con sus planes de competitividad y productividad que no saben cómo implementarlos. En realidad, son un listado de características y consejos



Ir al video completo del panel



DIÁLOGO DE ALTO NIVEL



El reto del desarrollo
de la economía
peruana: visiones en
el bicentenario para
el tercer siglo del
Perú



Francisco Sagasti
Presidente de la República del Perú (2020 – 2021)

Perú en el Bicentenario

Lo que le espera al Perú y de dónde venimos es un ejercicio interesante. Durante muchos años, se ha tratado de ver cada diez años hacia dónde iba el Perú. Lo que se hizo, por ejemplo, en Agenda Perú, en el 2000, era mirar un tercer milenio con unas potencialidades y unas posibilidades enormes con el retorno a la democracia. Lo que sucedió en el 2000, es que tuvimos un boom extraordinario de crecimiento económico. Sin embargo, no se llegaron a cumplir prácticamente todas las agendas pendientes que se venían arrastrando por mucho tiempo.

Lo que siento ahora al llegar al Bicentenario de la Independencia, se parece un poco a lo

que se sentía hace 21 años, en el 2000. Cuando se observaba la posibilidad de tener, por un lado, un desarrollo económico y social con transformación productiva, equidad, justicia e integración social, con avances en todo lo que es ordenamiento territorial, medio ambiente, infraestructura, etc. y, lo más importante, entrelazar estos avances que se dan como si fuera una urdimbre para tener un tejido social.

El país avanzó muchísimo en todos los aspectos estratégicos: en lo económico, en algunas cosas en el campo agrario, en el pesquero, algunos servicios e infraestructura; pero parece que nos olvidamos de los aspectos institucionales. Por

Créditos: Agencia Andina.



Créditos: Produce.

ejemplo, en todo lo que es reforma del Estado hay una agenda pendiente de largo tiempo. En general existe una serie de deficiencias en las instituciones que prestan servicios a la ciudadanía. El ansiado proceso de descentralización tuvo una serie de problemas y tropiezos, lo que se hizo fue crear un sistema que todavía está muy desarticulado.

Existe una agenda pendiente de reformas institucionales que va más allá de las reformas de regulación y de las reformas del Banco Central. Todo lo que se ha hecho y lo que se ha planteado, durante los primeros 20 años de este milenio, en este siglo, eso ya está bastante avanzado, pero queda una enorme agenda pendiente en los aspectos institucionales, en dar servicios a la ciudadanía, en repensar la descentralización, etc.

Teniendo esto como partida y mirando hacia adelante yo tengo una enorme esperanza. El Perú tiene un enorme potencial, posibilidades extraordinarias, recursos, diversidad de ecosistemas, diversidad biológica, diversidad de fuentes de energía, diversidad de bosques, diversidad de pesquería, diversidad de fuentes de agua, capacidades extraordinarias, un empuje muy grande. Y lo que realmente me deja

un poco disconforme, más allá de los logros macroeconómicos, es lo que no hemos hecho para aprovechar ese enorme potencial. Casi ningún país del mundo tiene esa extraordinaria diversidad que caracteriza al Perú.

“El país avanzó muchísimo en todos los aspectos estratégicos: **en lo económico, en el campo agrario, pesquero, servicios e infraestructura**”





Los desafíos de gobernar un país

De acuerdo con que la estabilidad macroeconómica y la estabilidad fiscal son condiciones necesarias, pero no suficientes. Son un medio, pero no son el fin de la política económica. Por muchos años, he encontrado algunos ministros que creen que lo más importante es la estabilidad, la macroeconomía, y que el resto vendrá por añadidura.

Crece no es lo único, es necesario, pero también importa la calidad del crecimiento. Para que este se distribuya de manera más clara se necesitan otras cosas, como la provisión de servicios públicos básicos. El impacto de la pandemia desnudó al país. Viendo al servicio de salud pública queda claro que es insuficiente.

Si uno mira el futuro los cambios que se vienen son enormes, y no estamos tomando conciencia suficiente de eso. Por ejemplo, con el tema del medio ambiente, el cambio climático, el mundo está pasando a una nueva época, ya se está hablando de transformación de la matriz energética, de una reducción de las emisiones de carbono, y aquí en el Perú se sigue pensando en qué hacer con la gasolina y el diésel. No miramos toda la enorme riqueza que existe en términos de diversidad, cuando esa diversidad es la que nos permitiría producir. En vez de producir mucho en pocas cosas, se debe producir muchísimas cosas en pequeña cantidad, eso es lo que está demandando el mundo.

Todo el mundo habla de la informalidad y del empleo. Pero, con un crecimiento de la fuerza laboral de 350 mil o 300 mil jóvenes al año que entran al mercado de trabajo; y con un sector “formal” que genera a 60 a 70 mil puestos de trabajo: nunca se va a tener a este grupo acumulado de jóvenes absorbidos por lo que

se llama el mercado formal. En otras partes del mundo está sucediendo algo parecido. El mundo está volviendo al siglo XIX, en la cual, antes de tener una gran masa o una fábrica enorme con economías de escala, se está regresando a los pequeños talleres. Las tecnologías de información están cambiando el concepto de trabajo que surgió a fines del siglo XIX y está cambiando radicalmente en todo el mundo.

La estabilidad está muy bien, así como todo lo que tenemos, pero si vamos a dar realmente un salto hacia el futuro, tenemos que pensar en nuevas concepciones y maneras de ganarse la vida. Se debe pensar en nuevas maneras de producción de servicios sociales y en inversiones en ciencia, tecnología e innovación. La velocidad con la cual la inteligencia artificial está impactando en todas las actividades a nivel mundial va realmente a causar problemas tan destructivos como los hemos tenido en los últimos años.



“Se debe pensar en nuevas **maneras de producción de servicios sociales y en inversiones** en ciencia, tecnología e innovación”

Los retos que enfrentará el Perú

Así como se dice que no se debe subestimar la importancia de la estabilidad económica, no hay que subestimar la capacidad de autodestrucción que se tiene en el país. Ya hubo varias instancias en las cuales se observaron algunas condiciones favorables, pero el Perú es el “país de las oportunidades perdidas”, como dijo Basadre. No se debe tener tanta confianza. Simplemente basta con ver algunos de los debates en el Congreso para saber que es perfectamente posible cambiar un montón de normas y reglas. Hay que recordar, que la mayoría de las personas que están ahora en política, no han vivido los años de la hiperinflación o del terrorismo, hay que ser un poquito más cuidadosos en ese sentido.

Ya no es posible seguir el camino de la industrialización como hicieron los países del Asia, en este momento el país está pasando a otra etapa: a lo que se llama la cuarta o quinta revolución industrial, por lo que centrarse en las estrategias y maneras de crecer que se tenían hace 20 o 30 años no va a funcionar. Ahora, ha cambiado la concepción de lo que es industria. El Perú no puede integrarse solo a las cadenas productivas, porque no es viable geográficamente, hay condiciones dadas. Se debe pasar a otra cosa, qué hacer con las nuevas tecnologías, con biotecnología, con inteligencia artificial, con nuevos materiales, con nuevas fuentes de energía y esa enorme diversidad de recursos que posee el país. Los peruanos deben ser un poco más creativos. El Perú no necesita imitar, lo que necesita ahora, para los próximos 20 o 30 años con la revolución que se nos viene, es subirse al carro primero, y comprender esta nueva etapa, para tener una enorme ventaja.

La tecnología está avanzando a una velocidad enorme. El Perú tiene una geografía, unos recursos, una situación, que no tiene nadie más. ¿Vamos a



“Con menos del **20-25% del PBI, en términos de recaudación**, no se irá a ningún lado”

seguir el camino de los países asiáticos o europeos o vamos a tratar de buscar alguna forma de generar conocimientos, recuperar conocimiento ancestral y aplicarlo al uso de estos recursos? En los próximos años esto será posible.

Pero además tienen que haber otras condiciones, ningún país del mundo ha logrado convertirse en un país de alta calidad de vida con una presión tributaria por debajo del 15%. Entonces, si se quiere hablar de estabilidad macroeconómica, la siguiente etapa en las reformas, desde el punto de vista económico, macroeconómico, microeconómico: es básicamente el sistema tributario. Con menos del 20-25% del PBI, en términos de recaudación ingresos, no se irá a ningún lado. Esa es una condición necesaria, es el siguiente paso de la estabilidad macroeconómica y fiscal.

Otro pilar fundamental, donde el país tiene una calificación deficiente, es la capacidad política, la gobernabilidad, la forma en que se buscan consensos. El país tiene vacunas, está organizando lo de la pandemia se ha logrado que la economía pueda recuperarse, pero, el déficit en términos de representación y de confianza en lo político es enorme.



Créditos: Produce.

Las cosas se pueden hacer bien, de forma honesta, trabajando en equipo. Hay una manera diferente de gobernar al país, y ese, sí es un requisito absolutamente esencial, más allá de cualquier otro. Sin honestidad, todos los candados institucionales que se propongan se romperían gracias a la capacidad creativa de destrucción que existe.

Tenemos que vencer esa profunda desconfianza entre peruanos y sobre todo con el sistema político. Hay muchos políticos que consideran el aparato estatal no como un vehículo para el servicio público sino como un botín para repartijas. Las regiones tienen las mismas reglas pero la calidad de liderazgo, honestidad y la forma en que se trabaja marcan la diferencia.

Mirando al futuro se puede observar lo siguiente: el Perú no se puede aislar del mundo. El país estará vinculado al resto del mundo con importaciones, exportaciones, migraciones, turismo, todo. Es necesario entender cómo está cambiando el mundo y cómo están cambiando las reglas económicas.

El mundo está yendo hacia una nueva etapa, con nuevos conocimientos. Lo que tenemos en el Perú, realmente, va a interesar muchísimo a las personas. Toda esa diversidad cultural, étnica, histórica, arqueológica es lo que el resto del mundo quiere ver.

El país ha demostrado que en poco tiempo se puede enfrentar la pandemia, si se trabaja con honestidad, esfuerzo y conocimiento, se puede pasar de cero dosis de vacunas comprometidas hasta casi 65 millones en menos de 8 meses. Y como eso, se pueden hacer muchísimas cosas.

El Perú puede ser realmente extraordinario, si se une para ser eso. Desgraciadamente, todavía hay esta desconfianza que se refleja en el sector público, donde no existe la palabra equivocación, no existe la posibilidad de cometer un error, porque si uno cometió un error o se equivoca es corrupto. Y la única manera de aprender es cometiendo errores; porque si no se cometen errores o nunca se hace nada o simplemente ya uno sabe todo, y esa no es la condición de la mayoría de los seres humanos, y ciertamente no de los peruanos y peruanas.

Por lo tanto, poco a poco, el país saldrá de esto. La Educación, la estabilidad económica son temas centrales. Pero el establecer confianza y liderazgos en los cuales se pueda confiar, es fundamental. Y por eso desde el primer día que entró el gobierno de transición se usaron dos palabras claves: devolverle al país la confianza en sus gobernantes y esa es la forma en la cual podamos devolverle la esperanza.



Julio Velarde

Presidente del Banco Central de Reserva del Perú (2006 – 2021)

El Perú en el Bicentenario

Es interesante ver que si uno estudia las grandes crisis el Perú ha crecido como el Reino Unido. Y la verdad es que, en los periodos de inestabilidad financiera, el Perú ha podido recuperarse rápidamente.

Solo para hablar de los últimos 200 años que corresponde al Ministerio de Economía y Finanzas. Después de la Guerra de la Independencia, desde mediados de 1840 hasta la crisis fiscal de los 70, el país tuvo un crecimiento importante. Es decir, cuando hemos tenido al menos estabilidad macro se ha podido crecer fuertemente, incluso en periodos que uno podría cuestionar más, como los 50 o 60. Pero no basta la estabilidad, por ejemplo, se habla del crecimiento boliviano pero del 85 al 95 no creció.

Ahora, dicho eso, esta resiliencia que ha demostrado la economía peruana en el pasado creo que se está dando inclusive ahora. El Perú tuvo uno de los peores manejos de la pandemia el año pasado, la peor cuarentena; para dar una idea, en España se decretó la cuarentena un día antes que en el Perú. En este país se dijo: “se cierra”, mientras en el Perú se dijo: “se abre” con todas las consecuencias que eso tiene en la actividad económica, y además sin considerar que acá no hay redes de actividad social, hay hacinamiento en las viviendas, mercados informales, etc.

Pero la recuperación ha sido impresionante. El cuarto trimestre nos recuperamos más rápido que cualquier país europeo, de los seis más grandes. Y en el primer trimestre estamos creciendo, frente a niveles de pandemia, más que cualquier otro en América Latina o Europa, de los seis más grandes. Es decir, esta capacidad de recuperarnos es muy fuerte.

Falta muchísimo, coincido con el presidente Francisco Sagasti, en la debilidad institucional, la que se tiene y que es sumamente fuerte. Ha habido dos libros recientes que han tratado sobre la pandemia, el de Fareed Zakaria: “10 lecciones para un mundo post pandémico”, en que casi enfatiza que los países que mejor lo han hecho son los que tienen un servicio civil, un servicio público confiable y que además tienen humildad, criticaba a Estados Unidos y Chile que no tienen humildad para afrontar estos problemas. El libro de hace tres meses de Niall Ferguson, en el que desgraciadamente menciona el Perú, indica que es esencial tener la capacidad de reaccionar con un servicio público que pueda ser eficiente. Puede haber una democracia en que la gente esté dispuesta a aceptar que el más rico tiene una casa mejor, pero no está dispuesta a aceptar que su madre se muera por falta atención médica. Y desgraciadamente algunos programas sociales más importantes se han descuidado completamente en el país.



Los retos del **mercado laboral**

Lo esencial es que haya más empleo. Si hay más empleo va a haber mejores salarios. La verdad es que si uno ve los últimos cinco años el empleo formal ha estado creciendo bastante más que la fuerza laboral, lo que pasa es que parte de una base más pequeña.

Lo cierto es que esquemas como el asiático de manufactura ligera, que han ayudado no solo a China, Corea, Hong Kong, Singapur, en su momento, e inclusive a Vietnam, probablemente para el Perú sea difícil. Realmente no hay un solo país sudamericano que esté integrado a las cadenas de valor del mundo.

Una constante en los países que más han crecido es que también han incrementado sus exportaciones, y creo que esto es explicable por dos factores. Uno, están exportando a un mercado

distinto, favorece ingresos y tienen un aumento potencial de consumo interno. Lo otro, es que el exportador también está mejorando la calidad de sus productos. Esto se ha visto en los productos agropecuarios que exportamos, en productos textiles, y es toda esta cadena.

No es solo macro, tenemos que enfocarnos en una serie de sectores. Algunos para exportación que menció el ministro Waldo Mendoza, los otros realmente relacionados a demanda interna que tienen que complementarse y hacer crecer la economía. Singapur era un país muchísimo más pobre que Perú al momento de su Independencia, y ahora es más rico que Suiza o Estados Unidos. Eso explica realmente lo que puede hacerse si las cosas se hacen bien. Pero es una tarea difícil y una tarea que exige sacrificios y liderazgo. Liderazgo que desgraciadamente no hemos tenido, en gran medida, en los últimos 20 años.

países. El mundo que se viene es uno donde va a importar los servicios, la tecnología de información, etc. Ahí es básicamente importante tener educación de calidad más que estar hablando de manufactura. Uno puede citar 100 sectores, pero a la larga si se quiere tener una productividad alta, va a ser este desarrollo de capacidades en la población la que logrará impulsarla. Hay que recordar que los países más ricos del mundo no tienen casi recursos naturales. Japón, Hong Kong, Singapur, Suiza y Luxemburgo, el que uno quiera, son ricos porque su población es altamente productiva, porque ha sido bastante educada, y creo que en la educación nos falta mucho por hacer.

Hay un problema de representación grande, y eso es sumamente importante. Creo que hay una tensión permanente, incluso entre Estado y mercado, y entre Estado y democracia; que es tratado en el último libro llamado: “El corredor estrecho”, habla de este difícil equilibrio entre sociedad y representación. Cita el caso de Dinamarca, donde a la gente no le importa inclusive que le estén interviniendo sus llamadas porque confía en que los que lo hacen nunca

van a abusar, y si abusan sacarán a los políticos. En cambio, esa desconfianza profunda que hay en funcionarios públicos, en autoridades, es una cosa realmente que sí permea a todo el Perú. Y no se ha conseguido este equilibrio necesario entre acción del Estado, mercado y sociedad civil, que es una tarea pendiente, una tarea sin la cual no podemos crecer a la larga y ser una sociedad moderna.



“Una constante en los países que más han crecido es que **también han incrementado sus exportaciones**”

Créditos: Agencia Andina.

Lecciones del **Banco Central**

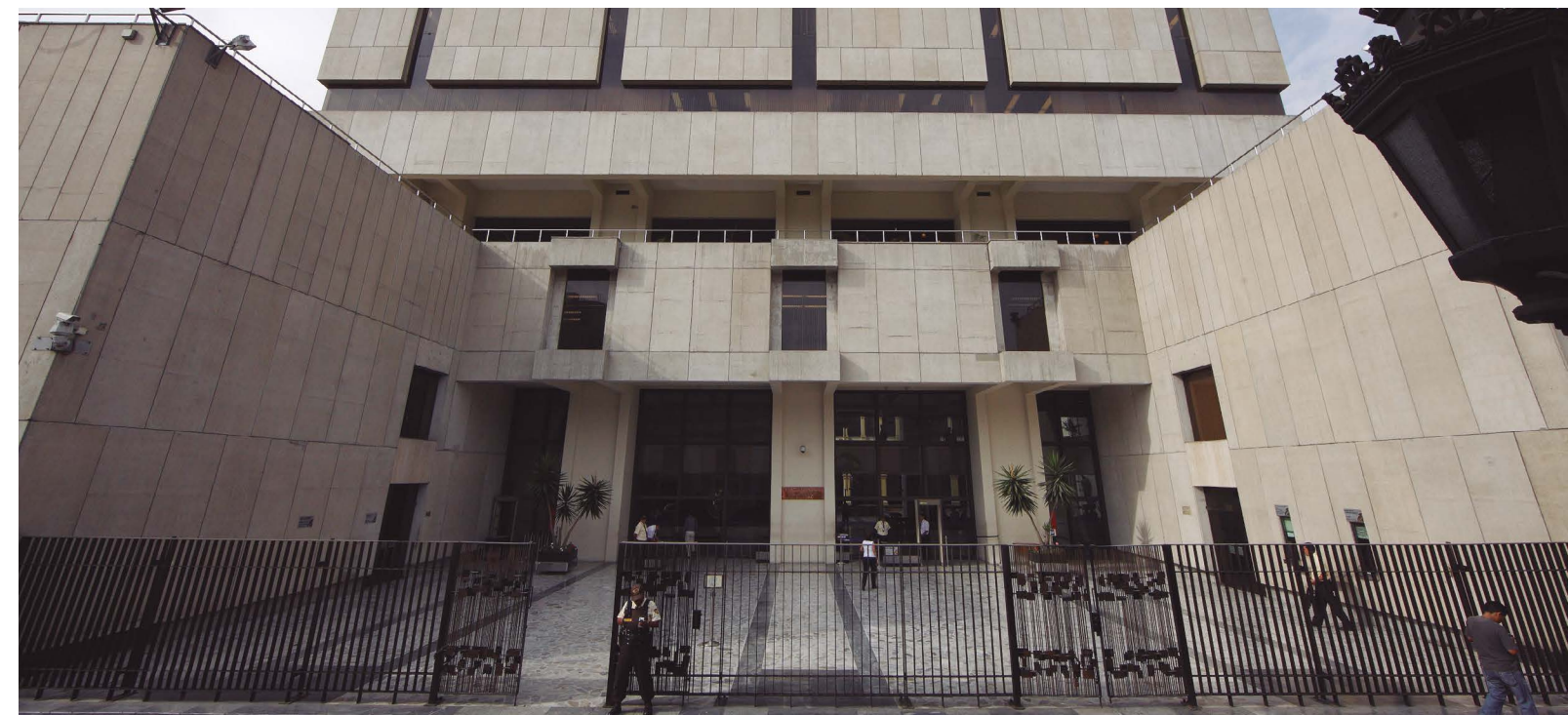
El Banco Central es sumamente meritocrático, tiene la tercera parte de la gente que tenía hace 30 años. El personal es menor al que se tuvo en cualquier periodo de los últimos 50 años.

Cuando uno ve las otras instituciones públicas, sus presupuestos se han multiplicado varias veces en términos reales. El Banco Central básicamente mantiene su mismo presupuesto de hace 30 años, en términos reales y descontando la inflación.

Desde hace más de 50 años, hay un curso al que se presentan como 1000 alumnos, de estos, ingresan los 5 o 6 primeros al Banco Central, dejando evidencia los meritocrático que es la entidad. Y,

desde hace 14 años, tiene un curso de finanzas, los que manejan las reservas ahora es gente graduada del MIT y de Harvard. Gracias a estos esfuerzos, el banco ha estado completamente aislado de presiones políticas. A ningún congresista o ministro se le ha ocurrido siquiera sugerir, recomendar, a alguien para un curso del Banco Central.

Uno de los problemas realmente esenciales es educación. Uno ve la creación de aplicaciones como Rappi en Colombia, Glovo en España, Mercado Libre en Argentina, etc., mientras que en Perú hubieron varias aplicaciones que se han desarrollado, pero no han tenido el éxito que han logrado las de otros





Waldo Mendoza

Ministro de Economía y Finanzas (2020 – 2021)

El potencial de crecimiento del Perú

El Perú recibe al Bicentenario a punto de salir de una crisis económica y sanitaria de las más grandes que hemos tenido en los últimos tiempos. Años difíciles, que también los tuvo Hipólito Unanue, el primer ministro de Economía, de Hacienda como se llamaba en ese entonces, que tuvo que enfrentar la crisis económica producida por la Guerra de la Independencia. Según Bruno Seminario, entre 1821-1822, el PBI en el Perú se cayó casi en 25% y los impuestos se redujeron casi en 80%. Así que los problemas que tenemos son grandes problemas, pero no lo son tanto como los que tuvo que enfrentar el primer ministro de Hacienda.

Veo con optimismo, el corto plazo. Este y el próximo año la economía peruana va a ser una de las que más se recupere en América Latina. Este año vamos a recuperar casi todo lo que se perdió el año pasado. Eso debe servir para tener muchas esperanzas. Sin embargo, también queda claro que esta historia de crecimiento alto, inflación baja, finanzas públicas sólidas, es una historia que, para bien, ya la tenemos en las últimas tres décadas. Los retos hacia adelante son más complejos, más difíciles, de repente haya que enfrentarlos con otros instrumentos.

Queda claro que no hay que subestimar la importancia del crecimiento económico, porque con esto podemos combatir la pobreza, la desigualdad. Sin crecimiento económico el combate a la pobreza o la desigualdad son discusiones teóricas.

Hay que modificar la manera de crecer. El Perú ha tenido dos motores poderosos que hay que mantener: la minería y la agroexportación, pero ya no bastan. Tenemos otras exigencias y necesidades, se deben impulsar nuevos motores. ¿Cómo se impulsan nuevos motores? a través de una política transversal, donde se ataque por todos los frentes, o a través de una política sectorial; hay que impulsar sectores que tengan

una enorme capacidad productiva y que tengan un mercado internacional asegurado. Pensemos en la industria forestal, la cultura y el turismo.

La pandemia también ha dejado absolutamente claro que existen serios problemas. El hecho de que el Perú tenga la mayor cantidad de fallecidos por millón de personas en el mundo, evidencia que algún problema tenemos. Se requiere una extensión de las funciones del Estado, que no está llegando a donde debe llegar. Pero ese crecimiento del Estado ordenado, escrupulosamente focalizado, requiere de una tributación que le acompañe.

Mi impresión es que en los próximos años, tanto por las demandas sociales como por las necesidades que se encontraron con la pandemia, vamos a necesitar que el gasto público, como proporción del PBI, tenga que elevarse, en un punto o dos puntos porcentuales, no lo sabemos. Si se quiere hacer eso y, al mismo tiempo garantizar la sostenibilidad fiscal, hay que discutir en el cortísimo plazo cómo elevar los tributos, de una manera ordenada, sin afectar el crecimiento económico, para que, este mayor alcance el Estado, necesario, indispensable a mi juicio, no choque con la estabilidad fiscal que nos ha acompañado.

Estabilidad económica

Me parece que no hay que subestimar el peso de la estabilidad macroeconómica. No hay ningún país en el mundo que haya crecido sostenidamente a tasas altas sin tener una inflación baja, sin tener el sistema financiero saneado, etc. Lo que pasa es que de tanto verlo ya no parece una necesidad. Hace 20 años que el Perú tiene una inflación del 2%, por eso ya nadie se preocupa. Si se perdiera, ahí podríamos valorar la importancia de tener una inflación baja. Así mismo, para el Perú es normal emitir bonos o prestarse, es casi como el cliente que entra a un centro comercial y casi que lo obligan a prestarse. Eso es estabilidad macroeconómica. El país puede adquirir préstamos a tasas de interés bajísimas, a los plazos que quiera.

En el tema del crecimiento económico no hay que soñar con que el Perú pueda ser un país industrializado, como entendemos el término industria. Richard Baldwin, un economista de MIT - Massachusetts Institute of Technology, publicó un libro en el que llega a la triste conclusión de que todos los países nuevos industrializados, están al costadito de una potencia, las grandes cadenas de valor. América del Sur están lejos de

Alemania, Japón, China o EE.UU., por eso que no hay ningún país industrializado de América Latina. México es el único país industrializado, porque está a medio metro de EE.UU. Hay que pensar en lo que el país tiene: minería, agroexportación, etc. Hay que pensar como impulsar otros sectores con la misma tecnología con la que se ha generado la minería y la agroexportación.

Es difícil que el Perú pierda su estabilidad macroeconómica, en parte por las leyes; por ejemplo, el Banco Central de Reserva está blindado, no hay manera que reciba ingerencias. Igualmente, hay una cosa que se llama la dictadura de los mercados, donde es complicado ser irresponsable porque en cuanto perciben la irresponsabilidad, o sube el tipo de cambio, se van los capitales, o se cae en la bolsa, y eso es un contenedor que hace que lo pensemos bien, porque no se pueden hacer cosas en un ambiente donde todo está movido. En cambio, cuando hay tranquilidad: un tipo de cambio que crece cuando tenga que crecer, una inflación baja, hay muchas cosas que se pueden hacer. Cuando el ambiente está intranquilo, cuando estos mercados imponen su dictadura, guste o no, es difícil hacer casi cualquier cosa.



“Este año **vamos a recuperar casi todo lo que se perdió** el año pasado”



Créditos: Agencia Andina.

Complicaciones de trabajar en el Estado

Muchos ministerios no gastan lo suficiente, pero también, para ser justos, muchos han dado un salto en los últimos años. Si uno mira el Ministerio de Educación, no es el mismo de hace unos 10 o 15 años. Incluso en términos de personal ofrece condiciones de trabajo atractivas. En la Salud, existen fuertes dificultades. Por ello, se podría asignar el presupuesto extra en los próximos años en este sector para reforzar su aparato, su tecnocracia, hacerlo más meritocrático; como para dotarlo de mejor infraestructura.

El gobierno del presidente Sagasti va a dejar un pequeño legado, que es bien importante y este es el SIS. En pleno año 2021, había en el Perú 340 mil peruanos que no tenían DNI y, por lo tanto, no estaban en el SIS. Asimismo, había un poco más de un millón de peruanos que teniendo DNI,

no estaban en el SIS por motivos básicamente administrativos.

Un trabajador del MEF ha encontrado una cosa interesantísima a propósito de la COVID y la salud. Con una muestra grande de pacientes de COVID, halló que de 100 pacientes que tienen EsSalud fallecen más o menos 2 o 3 personas, si tienen el seguro privado, igualmente fallecen 2 o 3 personas, y si tienen el SIS, fallecen 3 personas. Sin embargo, si no tienen ningún un seguro, de 100 personas se mueren 30. Esas son las cosas que hay que resolver y enfrentar. El gobierno del presidente Francisco Sagasti ha resuelto este problema, estas 340 mil personas ya van a recibir atención. De tal forma que ahora se puede decir, sin lugar a duda, que todo peruano tiene un seguro. Entonces, cosas como esas se deben hacer, lamentablemente, el presupuesto tiene

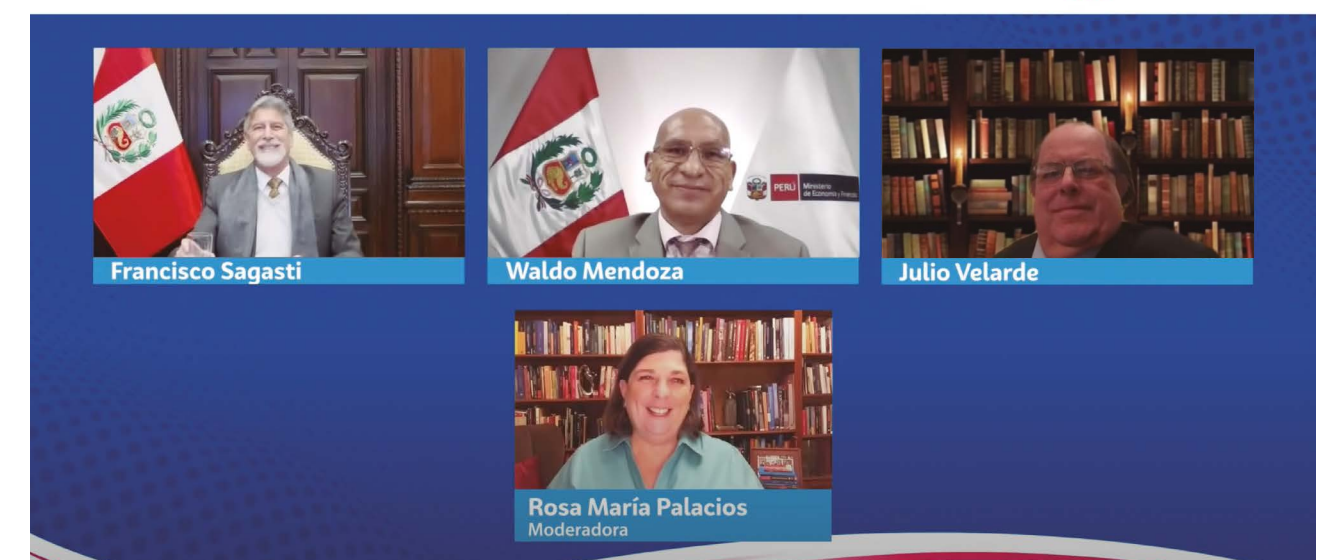


límites. Cuando uno dice priorizar, no prioriza diez cosas, priorizas una o dos, y creo que entre esas prioridades hoy, la salud es la que destaca.

Es complicado trabajar en el Estado. Cada vez que uno firma un documento, es imposible, por lo menos en el Ministerio de Economía y Finanzas, firmar con la certeza de que no vas a tener problemas. Por más que operes con absoluta limpieza. Y eso en las contrataciones se multiplica por 20, por eso que tenemos un aparato lento. El presidente Sagasti se ha involucrado personalmente en intentar resolver esto; pero tiene que ver, con el tema de la sospecha de que el funcionario algo inadecuado va a hacer. Por lo tanto, hay leyes y reglamentos leoninos, que controlan casi todo. Por eso, en parte, que EsSalud opera casi como un sistema sanitario del primer mundo. Hay gente que se ha vacunado ahí y dice: "esto es igualito que Miami". El Ministerio de Salud (Minsa) opera de otra manera, porque los sistemas de control que tiene Minsa son los del Estado burocrático; EsSalud tiene un poquito más de libertad. Es un gran problema que debería resolverse.



"El presupuesto tiene límites. Cuando uno dice priorizar, **no prioriza diez cosas, sino una o dos, hoy entre esas prioridades la salud es la que destaca**"



Ir al video completo del diálogo





ECONOMÍA PERUANA: **LA AGENDA PENDIENTE TRAS EL BICENTENARIO**

Resumen del foro por el Bicentenario del MEF

Contenido: Ministerio de Economía y Finanzas
Editado por: Preciso Agencia de Contenidos
Jirón Ricardo José Aicardi 224, Santiago de Surco. Lima, Perú

1a. edición - Julio 2021

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2021-07417

La elaboración y publicación de este documento ha sido posible gracias al apoyo
del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

.....



Con el apoyo de:



MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS



www.gob.pe/mef



Jr. Junín 319, Lima 1- Perú



(511) 311 5930



www.mef.gob.pe/bicentenariomef/



/PeruMEF



@MEF_Peru



/prensamef